



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación N° 8727-25 a la

Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Psicología

**RASGOS DE PERSONALIDAD COMUNES EN LOS
INDIVIDUOS QUE FORMAN PARTE DE LA TRIBU
URBANA “METALEROS”**

Tesis

para obtener el título de

Licenciada en Psicología

Cynthia Montserrat Sánchez López

Asesora: Lic. Perla Lizbeth Uribe Carmona

Uruapan, Michoacán. A 17 de mayo de 2016.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	4
Objetivos	6
Pregunta de investigación	7
Operacionalización de la variable.	8
Justificación	8
Marco de referencia	10

Capítulo 1. Personalidad.

1.1 Definición de personalidad	12
1.2 Factores que influyen en el desarrollo de la personalidad	15
1.2.1 Herencia	16
1.2.2 Temperamento	17
1.2.3 Inteligencia	20
1.2.4 Estímulos ambientales-situacionales	21
1.3 Desarrollo de la personalidad.	23
1.3.1 Yo corporal (desde el nacimiento hasta los 18 meses).	24
1.3.2 Identidad del sí mismo (alrededor de los 18 meses).	25
1.3.3 Autoestima (alrededor de los 2 o 3 años).	26
1.3.4 Extensión del sí mismo (alrededor de los 4 a 6 años)	28

1.3.5 Autoimagen (alrededor de los 6 a 12 años)	30
1.3.6 El sí mismo como agente racional (6 a los 12 años)	31
1.3.7 Lucha propia (12 años)	33
1.4 Definición de rasgo	35
1.5 Teorías de los rasgos de personalidad	37
1.5.1 Teoría de rasgos de R. B. Catell	37
1.5.2 Teoría de rasgos de Eysenck	39
1.5.3 Teoría de rasgos de Allport.	41

Capítulo 2. Adolescencia.

2.1 Definición de adolescencia	44
2.2 Características de la adolescencia	46
2.2.1 Desarrollo físico y salud en la adolescencia	47
2.2.2 Desarrollo cognoscitivo en la adolescencia	54
2.2.3 Desarrollo psicosocial en la adolescencia	58
2.3 Definición de tribus urbanas	64
2.4 Características de las tribus urbanas	65
2.5 Perspectiva histórica del género musical metal	67

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica	70
3.1.1 Enfoque cuantitativo	71
3.1.2 Diseño no experimental	71
3.1.3 Tipo de estudio transversal	72

3.1.4 Alcance descriptivo	72
3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	73
3.2 Muestra	76
3.3 Descripción del proceso de investigación	77
3.4 Análisis e interpretación de resultados	79
3.4.1 Rasgos de personalidad	79
3.4.2 Puntajes altos y bajos por escala de personalidad en los individuos metaleros	84
3.4.3 Rasgos de personalidad estadísticamente prominentes	86
Conclusiones	88
Bibliografía	90
Mesografía	92
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo da cuenta del estudio de los rasgos de personalidad que tienen en común los miembros de una tribu urbana. Como primer asunto y con fines de una mejor comprensión inicial, se brindan enseguida los elementos contextuales indispensables.

Antecedentes

En la actualidad, han comenzado a surgir ciertas inquietudes sociales en cuanto a aquellos jóvenes que mantienen cierta preferencia musical por el género “metal”, debido a que se ha observado que la mayoría de estos presentan características muy específicas en cuanto a su forma de vestir, pensar y actuar. Por lo tanto, surge la necesidad de investigar sobre ellos, con el fin de identificar lo que sucede en los jóvenes para que adopten ciertas actitudes e ideologías muy específicas, que llegan a representar un estilo de vida.

En la universidad de Palermo (UP) en Buenos Aires, Argentina (2009), se realizó una investigación denominada “Tribus urbanas que sobreviven al paso del tiempo, vestimenta e ideología de los *heavies*”. La técnica que se utilizó para dicho estudio fue la entrevista y la observación, abordándolo desde dos enfoques: el antropológico y el psicológico (Detzel y cols.; 2009).

La población utilizada fueron jóvenes de 16 a 23 años de edad, sin escolaridad específica. Los resultados obtenidos de dicha investigación fue que los jóvenes “heavies” son un modismo, se identifican por la vestimenta que utilizan como son pantalones de cuero ajustados, *jeans* chupines, chaquetas de cuero, botas de motociclista o militares.

Otra de las características significativas de estos individuos son las cabelleras largas y abatidas, donde lo importante es saber acerca del estilo musical, ya que no tiene valor si cuentan con la vestimenta, pero no saben acerca de lo musical, de modo que no pertenecen a dicha tribu. Por otra parte, otro de los resultados arrojados gracias a las entrevistas, fue que se debe adoptar una actitud y postura en cuanto a su vida cotidiana, ya que esta condición es más un estilo de vida, que una simple tribu o género musical.

Con base en la afirmación de que esta tribu es más un “estilo de vida”, surge otra investigación realizada por la socióloga Gallegos, en Ecuador (2004). Dicha indagación fue denominada “Al estilo de vida metalero: resistencia cultural urbana en Quito”.

La técnica utilizada para esta investigación fue la entrevista y la observación participante. La población utilizada fueron adolescentes, jóvenes y adultos pertenecientes a la tribu urbana; no se tomó en cuenta un rango de edad específico en dicha población, ya que es muy diversa.

Se obtuvo como resultado que los “metaleros” van más allá de una simple tribu urbana, llevándola como un “estilo de vida”. Otro de los resultados que se obtuvieron debido a las entrevistas, fue la visión que la sociedad tiene hacia ellos, arrojando que se tiene estigmatizada ya que los ven como delincuentes o drogadictos, sin dejar a un lado el modo en que interactúan dentro de la sociedad de acuerdo con su aspecto e ideología, así como el tipo de relaciones en las que se involucran.

Por otro lado, en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social UNAM, en México, D.F., se realizó una investigación denominada “De las bandas, a las tribus urbanas, de la transgresión, a la nueva identidad social” (Castillo; 2002).

Las técnicas utilizadas fueron: la observación participante, entrevistas y evaluaciones socioeconómicas de los barrios. La población utilizada fueron jóvenes, tomando una considerable muestra por “barrios bajos” y “ciudades perdidas”.

Los resultados obtenidos de dicha investigación, considerando los niveles socioeconómicos de la familia, indican que estos jóvenes son producto de la economía de la ciudad. Es por eso que los jóvenes encuentran a la “banda” como aquella forma de asociación defensiva para enfrentar las diferentes condiciones críticas de su vida, ya que la vestimenta, el gusto por el *rock* y el uso de algunas drogas, aumenta la similitud en estos grupos, formando un sentido de pertenencia a él. Esta condición es voluntaria y colectiva, de manea que desarrolla un sentido de

pertenencia; se encontraron nueve tribus urbanas en el ámbito urbano de la Ciudad de México, los cuales fueron: punketas, darquetos, metaleros, urbanos, skatos, hip hoperos y cholos.

Planteamiento del problema

Se ha identificado que en la actualidad, muchos de los jóvenes tienden a formar parte de alguna tribu urbana, con el fin de llegar a pertenecer a un grupo social; en el cual comparten gustos, sentimientos y emociones, encontrando similitudes entre cada uno de los jóvenes de la tribu a la cual se está perteneciendo, así se forma un sentido de pertenencia entre los integrantes.

Actualmente, las tribus urbanas se han denominado como uno de los principales “escapes” para los jóvenes, ya que estos recurren a ellas con el fin de poder expresarse, compartir el tiempo libre y conocer nuevas personas. Existen diversos tipos de tribus urbanas, unas con más auge, otras que comienzan a surgir y por otro lado, las que resurgen. Debido a la gran variedad que existe en las tribus urbanas, estas se caracterizan por formar cada una su propia ideología, vestimenta, lenguaje, música, baile y accesorios.

Dado que existen características específicas en cada tribu, lo que tienen en común cada una de ellas, es que cuentan con un género musical, y con base en este los integrantes forman bandas musicales, con el fin de que se organice una “tocada”, término que se le ha asignado a este acontecimiento por los miembros de las tribus,

que consiste en que se presentan dos o más bandas y tocan el género musical al que se está perteneciendo, con el fin de convivir entre todos los presentes y así puedan expresar su ideología.

Respecto a las “tocadas”, el objetivo de ellas es recreación musical, pero se ha identificado que este tipo de reuniones son espacios de evasión, catarsis y reforzamiento de la identidad a la que se pertenece. Ya que en esa reunión, los integrantes asisten con todas esas características físicas que los hacen pertenecer a dicha tribu. Para analizar a detalle e indagar en ideología, género música y, vestimenta. Se profundizará en una tribu urbana en específico, la cual es denominada como “metaleros”.

El movimiento del metal surge en las décadas de los 70 y 80, teniendo un auge en esta última, ya que inicialmente se presentó el género *rock*, dando origen a la aparición de un nuevo género musical *trash metal* y *black metal*, surgiendo líderes de dichos géneros, lo que llamó la atención de los jóvenes y dio un nuevo comienzo de pensar, sentir y vivir esta música.

Los jóvenes que pertenecen a dicha tribu, son vistos por la sociedad como delincuentes, drogadictos, locos e insensibles. De acuerdo con las actitudes y conductas que presentan estos jóvenes, aparentemente muestran problemas de identidad, dificultad para relacionarse con los demás e incapacidad de establecer relaciones de afecto.

Estos aspectos son los que despiertan un interés por indagar en la personalidad de estos sujetos, y así poder corroborar o descartar si su personalidad los lleva a formar parte de la tribu o solo se trata de una moda pasajera, debido a que no cuentan con una identidad establecida para formar un sentido de pertenencia.

En la actualidad, resulta interesante el hecho de que la mayoría de los jóvenes pertenezcan a alguna tribu urbana, debido a que quienes pertenecen a estas, tienden a adoptar ciertas actitudes, conductas, posturas e ideología. Para este trabajo, se examinó a una tribu específica, la cual es denominada como “metaleros”. En este sentido, no se tiene conocimiento sobre la personalidad de los jóvenes, en cuanto a si los miembros de dicha tribu tienen rasgos de personalidad en común.

Objetivos

Las directrices expresadas a continuación tuvieron como fin administrar de mejor manera los recursos materiales y humanos disponibles para la presente indagación.

Objetivo general

Describir los rasgos de personalidad que presentan en común los jóvenes de 17 a 23 años de la tribu urbana denominada como “metaleros”, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de personalidad de acuerdo con diferentes autores.
2. Señalar los aspectos que conforman la personalidad.
3. Conocer el concepto de tribu urbana.
4. Identificar las características de una tribu urbana.
5. Cuantificar los rasgos de personalidad predominantes en los jóvenes de la tribu urbana denominada “metaleros”, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Pregunta de investigación

En la actualidad, resulta interesante el hecho de que algunos jóvenes decidan unirse a alguna tribu urbana, debido a que los sujetos que pertenecen a estas, tienden a adoptar ciertas actitudes, conductas, posturas e ideología. Este análisis se enfocó a una tribu específica, la cual es denominada como “metaleros”.

Para indagar más allá de estos aspectos, se realizó un análisis en cuanto a los rasgos de personalidad de los jóvenes que pertenecen a esta tribu. Por lo que surgió la siguiente pregunta de investigación:

¿Existe una similitud en los rasgos de personalidad, de los jóvenes de 16 a 23 años que pertenecen a la tribu urbana denominada “metaleros”, de la ciudad de Uruapan, Michoacán?

Operacionalización de la variable

Para medir la variable rasgos de personalidad, se utilizó la prueba estandarizada, que recibe el nombre: El perfil e inventario de la personalidad (P-IPG) de Leonard V. Gordon (1994).

La prueba se conforma de dos instrumentos; respecto al primero, es el Perfil de personalidad de Gordon (PPG), el cual mide cuatro rasgos que son: ascendencia, responsabilidad, estabilidad emocional y sociabilidad. Respecto al segundo instrumento, el Inventario de personalidad, mide cuatro rasgos más: cautela, originalidad, relaciones personales y vigor (Gordon; 1994).

Justificación

Al llevarse a cabo esta investigación, se obtuvo información de utilidad, ya que a través de un análisis en cuanto a la personalidad de los jóvenes pertenecientes a la tribu urbana “metalero”, se pudo dar a conocer aquellos rasgos que resultaron predominantes de dicha tribu.

Respecto a la sociedad en general, el estudio le será de gran utilidad, ya que mediante los resultados logrados respecto a la personalidad de los jóvenes, se podrá conocer cómo son, qué piensan y por qué se comportan así, si existe similitud en cuanto a rasgos de personalidad o en que difieren.

Para los padres de familia, será información fructífera, ya que a través de dichos resultados, podrán entender el porqué de ciertas actitudes o ideologías que surgen de estos jóvenes, así como también la normalidad de ello.

A los psicólogos en general, la información obtenida al término de la investigación les será fructífera, porque se podrá a conocer la estabilidad emocional que presentan estos sujetos, cómo se relacionan con su medio y la manera en que manejan sus relaciones interpersonales. Con base en estos resultados, los psicólogos podrán examinar por qué estos sujetos deciden formar parte de esa tribu.

A los psicólogos clínicos, basándose en los resultados obtenidos en cuanto a la personalidad, les será posible identificar si estos jóvenes tienden a encontrarse en un grupo social, y analizar los rasgos de personalidad que predominaron en el presente estudio para que a partir de ellos, se puedan establecer inferencias en cuanto a porqué estos jóvenes se encuentran reunidos ahí, y qué está representando para ellos esta tribu.

Para la psicología social, será información muy útil, ya que se comprenderá más a profundidad el comportamiento de estas tribus hacia la sociedad, así como también identificar quienes la conforman en cuanto a edades y por qué deciden reunirse en esos grupos.

La información también será de utilidad a la población de estos jóvenes inclinados a dicha tribu urbana, para así tener una visión más clara en cuanto a su

autoconocimiento y autoconcepto, para identificar que no es por casualidad que se encuentren todos ellos ahí reunidos, sino que están ahí por similitudes que no solo tienen que ver en cuanto a gustos, sino a los rasgos de la personalidad que presentan estos y si por consiguiente, se ven atraídos a formar parte de la tribu urbana “metaleros”.

Marco de referencia

La presente investigación se llevó a cabo en la ciudad de Uruapan, Michoacán, con 50 jóvenes que pertenecen a la tribu urbana “metaleros”, con un rango de edad de 16 a 23 años.

Los sujetos a quienes se les aplicó el test fueron estrictamente seleccionados, ya que estos tenían que definirse como metaleros; algunos pertenecían a bandas de *rock metal*, otros en un tiempo tocaron un instrumento en alguna banda de este género, mientras que otros solo tienen el gusto de escuchar esta música o incluso asistir a tocaditas de este género musical.

De los sujetos seleccionados para la investigación, todos de la ciudad de Uruapan, Michoacán, 15 son integrantes de bandas de *rock metal*, de los cuales 6 forman parte de la banda Cirrosis, mientras que otros 5 forman parte de la banda Heavy Four y los 4 restantes forman parte de la banda Warm Him, mientras que 27 pertenecen a la Universidad Don Vasco, A.C. situada en la Calzada Benito Juárez número 1100; 20 de ellos son estudiantes de la Escuela de Psicología y 7 son

estudiantes que pertenecen a la preparatoria del mismo plantel; adicionalmente, 2 son egresados de dicha Universidad.

Con el fin de contactar a los 8 sujetos restantes para la investigación, se asistió a la Escuela Preparatoria Lic. Eduardo Ruiz, ubicada en calle Revolución, esquina con Calzada La Fuente, en esta ciudad.

Para la recolección de datos con los sujetos que pertenecen a las bandas musicales, se acudió a los domicilios donde los integrantes acuden a ensayar; siendo estos: Calle del Niño número 39, Colonia Casa del Niño; Héroes de Nacozari número 27 A, Colonia Eduardo Ruiz, y por último, calle Paraguay 589, Colonia Los Ángeles.

CAPÍTULO 1

PERSONALIDAD

Uno de los aspectos más importantes para el estudio de la conducta humana es la personalidad, la cual es muy compleja, debido a que el desarrollo de esta no depende de un solo factor o premisa, sino que existen diversos aspectos que actúan e integran a la personalidad.

Algunos elementos tienen un origen genético, mientras que otros se moldean a través de la interacción social y la cultura, entre otros factores; en este sentido, enseguida se definirá lo que se entiende por personalidad desde la perspectiva teórica de distintos autores, así como también el desarrollo de esta y los distintos factores que influyen en ella.

1.1 Definición de personalidad

Existen diferentes términos para conceptualizar a la personalidad, estos se definen de acuerdo con los propósitos específicos, evitando enfocarse solo a las diferencias individuales, puesto que existen otros aspectos a estudiar, tales como los pensamientos, acciones y el aprendizaje; ya que a través de estos, la persona interactúa de un modo en particular y de acuerdo con sus condiciones de vida.

De tal forma que, para Allport (1980: 47), la personalidad “es la organización dinámica en el interior del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan su conducta y su pensamiento característicos.” En relación con lo anterior, la personalidad es esencialista, ya que se concibe como aquella unidad que existe ante el sujeto y que tiene una estructura interna.

Es importante resaltar aquellos aspectos que son clave en la definición anterior, ya que a partir de ellos se brindará información para obtener una visión más amplia en cuanto a lo que es la personalidad.

- Organización dinámica: Hace referencia a la ordenación mental en cuanto a formación de configuraciones, jerarquías de ideas y los hábitos que dirigen la actividad.
- Psicofísicos: Este término hace énfasis a que la personalidad no es solamente mental ni exclusivamente física; sino que requiere del funcionamiento de la mente y el cuerpo como aquella unidad integrada.
- Sistema: Se refiere al conjunto de elementos que están en mutua interacción, como una costumbre, un sentimiento, rasgo o característica, un concepto o un estilo de conducta.
- Determinan: Hace referencia a aquellos sistemas psicofísicos latentes, y cuando estos son llamados, motivan o dirigen una actividad y un pensamiento específico.

- Característicos: Resalta que aquellos pensamientos y conductas son privativos de la persona, son únicos y existen solo en un individuo.
- Conducta y pensamiento: Dichos términos sirven para para la supervivencia y crecimiento del individuo, de alguna manera estos son modos de adaptación y acción al medio, los cuales son originados por la situación ambiental en que se encuentra el individuo.

Por otro lado, Wiggins (citado por Mischel; 1988: 5), conceptualiza a la personalidad como “la rama de la psicología cuyo objetivo es dar una explicación sistemática a las maneras en que un individuo se diferencia de otros”.

Cabe destacar que la personalidad es lo que diferencia a un individuo de otros, ya que alude a la diversidad de cualidades, tendencias y disposiciones básicas. Asimismo, es importante resaltar que en esta concepción, las tendencias humanas son fundamentales para la personalidad; otro aspecto a tomar en cuenta son los procesos básicos de adaptación, ya que la persona interactúa de acuerdo con las condiciones de su vida y el modo en que enfrenta y transforma su ambiente psicológico.

Según Eysenck (citado por Cueli y cols.; 1990: 515), la personalidad se define como “la suma total de patrones conductuales, actuales y potenciales del organismo, determinados por la herencia y por el medio social; se origina y desarrolla a través de la interacción funcional de los cuatro sectores principales, dentro de los cuales están organizados como patrones de conducta: el sector cognoscitivo (inteligencia), el

sector conativo (carácter), el sector afectivo (temperamento) y el sector somático (constitución)”.

Por lo tanto, es difícil considerar una definición de personalidad como un concepto universal, sin embargo, se puede concluir que la personalidad es aquella estructura interna que está compuesta por diversos factores tales como la herencia, la inteligencia, el temperamento y los factores ambientales. Esta instancia no permanece fija, sino que está en un constante cambio, debido a las situaciones que experimenta el individuo en su vida cotidiana.

1.2 Factores que influyen en el desarrollo de la personalidad

Según Allport (1980), la personalidad comienza a desarrollarse a partir del nacimiento, este autor afirma que el recién nacido ya posee una personalidad potencial, ya que se desarrollarán ciertas capacidades y características.

Por otro lado, Dicaprio (1989) señala que en cuanto a la estructura y funcionamiento de la personalidad, un aspecto que juega un papel muy importante en ella es la conducta, la cual está influida por tres principales aspectos: la herencia, las condiciones del cuerpo y los estímulos ambientales-situacionales; por lo tanto, dichos factores van estar en un proceso dinámico en el individuo, aunque es importante no olvidar aquellos componentes que están genéticamente determinados.

A continuación se abordará cada uno de los factores anteriormente mencionados.

1.2.1 Herencia

Dicaprio (1989) explica que este es uno de los principales factores que influyen en el proceso de la formación de la personalidad; aunque es difícil de valorar, los factores hereditarios llegan a ser una causa fundamental de la conducta.

Se dice que se hereda una estructura constitucional específica, la cual va influir directamente sobre los estilos de vida que se llegan a desarrollar. Algunas habilidades con las que cuenta el individuo son hereditarias, un ejemplo puede ser cuando se hereda una estructura corporal y aptitudes musculares características de los deportistas.

Es indudable que el individuo nace con algunos atributos, y que se tienen potencialidades que se asemejan con las de los padres, entre otras variables, una de ellas es el aprendizaje, que juega un papel muy importante, ya que la conducta toma ciertos aspectos moldeables, por lo cual es difícil separarla de la influencia directa de la herencia.

El individuo es el reflejo de la herencia y del ambiente, por lo tanto, las conductas que se tienen, son influidas directamente por dichos aspectos. Cabe mencionar que cada uno de estos influye a su manera; en el caso de la herencia, se

afirma que su influencia es en cuanto a la inteligencia y temperamento; mientras que respecto al ambiente, el entorno se encarga de moldear, expandir o limitar las conductas, en este sentido, gran parte de la individualidad es resultado de los antecedentes genéticos. (Cueli y cols.; 1990).

1.2.2 Temperamento

Para poder hablar de temperamento, se tiene que tomar en cuenta la constitución física del individuo, esto surge a partir de los estudios de los antiguos griegos, quienes mencionaban estar convencidos de que la forma del cuerpo de un individuo proporcionaba importantes indicios respecto al temperamento.

Allport (1980: 82), argumentaba que “si las glándulas y otros agentes bioquímicos regulan el crecimiento y ejercen una cierta acción sobre el clima interno de los niveles emocional y de actividad, deberemos poder inferir el temperamento mediante el examen físico y viceversa”.

Por otro lado, el estudio de la clasificación tipológica de Kretschmer propone una tipología basada en la clasificación de tipo físico, al considerar particularidades tales como la distribución de grasa, el esqueleto y el cabello, lo que de alguna manera se refiere a los rasgos determinados por la constitución anatómica.

Para esto, Kretschmer (citado por De la Fuente; 2008) distinguió cuatro tipos de conformación física, los cuales se dan a conocer a continuación:

- 1) Tipo pícnico: Se caracteriza por estatura media, esqueleto sólido, cara redondeada, ancha, en donde la boca, frente y la mandíbula se encuentran aproximadamente en una línea recta; cuello corto, un tórax amplio y un abdomen voluminoso, extremidades cortas, hombros estrechos y piel suave. En el caso de los hombres, se presenta tendencia a la calvicie temprana.
- 2) Tipo asténico: Los individuos se caracterizan debido a que son altos, delgados, de cabeza estrecha y alargada; nariz prominente y afilada, frente baja, perfil angular. La frente y mandíbula se encuentran en un plano posterior al de la nariz, se tiene un cuello largo, un tórax estrecho y aplastado; igualmente, los hombros y pelvis son estrechos; se presenta un abdomen aplanado, extremidades largas y delgadas; en cuanto a la musculatura y el tejido graso son escasos, piel seca y pálida.
- 3) Tipo atlético: Estos sujetos caracterizan por estatura superior al promedio, cabeza grande, prominencias frontales, parietales y los arcos superciliares muy marcados; frente alta, nariz tosca, pómulos salientes, mandíbula poderosa, un tórax ancho y fuerte, hombros y espaldas anchas, pelvis estrecha, abdomen aplanado, extremidades largas, en donde el desarrollo óseo y muscular se caracteriza por predominar sobre el tejido grasoso; las manos y pies son grandes.
- 4) Tipo displástico: No hace referencia a un tipo en particular, sino que los caracteriza por variedades frecuentes como el desarrollo incompleto de los caracteres sexuales, como pelvis estrecha, pechos poco desarrollados; en hombres, piel lampiña y voz aguda; otro aspecto que atribuye es el hermafrodítico, el cual se caracteriza por tener características que le

pertenecen al sexo opuesto, otro aspecto que pertenece a este tipo es el enanismo y gigantismo.

Otro autor que proporcionó información respecto a la constitución física fue Sheldon (citado por Allport; 1980), quien ideó un esquema en el que propone tres tipos corporales:

1. Endomórfico: Se caracteriza porque tiene las vísceras digestivas y otras cavidades corporales anchas y redondeadas en general, en cuanto al desarrollo óseo y muscular, es débil.
2. Mesomórfico (atlético): Tiene huesos y músculos grandes, la forma del cuerpo es rectangular.
3. Ectomórfico: Tiene las extremidades delgadas y largas, las cavidades del cuerpo (interior) son pequeñas y en cuanto al desarrollo muscular, tiende a presentar una forma lineal.

El autor menciona que es fundamental que se consideren algunas características de la constitución física, y que cada somatotipo principal corresponde a un temperamento básico y los clasifica en los siguientes tipos:

- Viscerotónico: Se asocia con la constitución endomórfica, le gusta la comodidad, es sociable, complaciente, si pasa penas o contrariedades desea compañía.

- Somatotónico: Asociado a la constitución mesomórfica, muestra cierta agresividad enérgica, tendencia a dominar, decisión, ama el riesgo, si pasa penas o contrariedades, siente la necesidad de actuar.
- Cerebrotónico: Asociado normalmente a la constitución ectomórfica, contención en las actividades, reacción rápida, ansiedad; es reservado, inhibido, tiene pensamiento de tipo introvertido, cuando pasa contrariedades busca soledad.

Se afirma que Sheldon (citado por Allport; 1980), observó un alto grado de asociación entre los temperamentos y los tipos corporales, es por eso que no se puede llegar a dudar la existencia de dicha relación, ya que son materiales que se guardan entre sí, de manera que a partir de estos se elabora la personalidad mediante el aprendizaje.

1.2.3 Inteligencia

Con base en lo que sustenta Allport (1980), la inteligencia es uno de los factores que influyen en la personalidad; ya que está relacionada con el sistema nervioso central, el cual pertenece al material hereditario de un individuo, contiguo con el sistema neuroglandular, subyacente al temperamento y a la constitución corporal.

En cuanto a la inteligencia, se dice que cuando un individuo está dotado de ella, es debido a que las combinaciones (la disposición, metabolismo, conductividad,

conexión y disponibilidad general para el uso) son favorables; en el caso de que las combinaciones sean desfavorables, la inteligencia será baja o en el caso de que existan condiciones mixtas, los resultados serán intermedios.

Sin embargo, para comprender qué es la inteligencia y cuál es su utilidad, es importante conceptualizarla, para esto, Allport (1980: 88) la define como “el potencial innato que hay en una persona para realizar juicios apropiados, aprovecharse de la experiencia y afrontar adecuadamente nuevos problemas y condiciones de vida.”

Sin embargo, la inteligencia no está determinada solamente por el tejido nervioso central, sino que también influyen factores como el ambiente familiar, la estimulación del medio, los premios y los castigos. Estos agentes son muy importantes, ya que contribuyen a determinar un nivel de funcionamiento mental en el individuo. Así, lo que se encuentra en el individuo es una configuración personal de la inteligencia, que está íntimamente conjunta con rasgos, intereses y concepción de la vida (Allport; 1980).

1.2.4 Estímulos ambientales-situacionales

Se ha considerado primordial el papel que juegan los estímulos ambientales-situacionales para la formación de la personalidad, debido a que se reciben estímulos constantemente, incluso los teóricos del aprendizaje lo mencionan como un factor preponderante (Dicaprio; 1989).

Para lograr obtener una visión determinada de cómo influye esta, se tendrá que tomar en cuenta el medio ambiente, tanto físico como cultural, ya que estos escenarios son de suma importancia en la determinación de la forma y funcionamiento de la conducta, debido a que juegan un papel amplio y continuo, sin dejar a un lado la influencia del aprendizaje.

Un factor que influye en estos estímulos ambientales-situacionales es la cultura, ya que se nace dentro de una, y esta impone diversas demandas y presiones. (Dicaprio; 2005). El papel de la cultura no solo es plantear aquellos problemas que se tendrán que resolver, también proporciona algunas de las soluciones disponibles, las cuales son consideradas aceptables.

Para poder identificarla como un factor que influye en la formación de la personalidad, se deberá identificar las situaciones que producen respuestas, y al mismo tiempo, la relación situación-respuesta; como resultado se obtendrá información sobre sí mismo y por supuesto, sobre los demás. Se puede llegar a conocer acerca de una persona si se logra identificar las situaciones y los estímulos que están produciendo cambios en la conducta y en la experiencia.

Siendo así, se puede llegar a predecir los tipos de respuesta que podría llegar a tener el individuo en situaciones muy específicas, Para esto, cuando dichas situaciones se presentan, desencadenan pensamientos, sentidos y deseos en el individuo, y si estas llegan a presentarse consecutivamente en la experiencia del sujeto, pueden llegar a convertirse en habituales.

Es necesario tomar en cuenta que para dichas respuestas del individuo, existen tanto factores genéticos como componentes que se moldean a través del ambiente y la experiencia. A partir de que se forma dicha estructura interna, se da el inicio para la formación de la personalidad, aunque no en su totalidad, ya que el individuo a través del crecimiento se irá desarrollando y pasando por distintas etapas que a continuación se explicarán.

1.3 Desarrollo de la personalidad

Dicaprio (1989) menciona que todo individuo tiene un Yo, y no se refiere a este elemento como agente conocedor, sino hace referencia a las experiencias del Yo, que incluyen aspectos de la personalidad distintivos de la vida emocional y que son propias de ella, dichos aspectos son únicos en cada individuo; unen actitudes, percepciones e intenciones.

Cuando se ha desarrollado el Yo, se dice que ya es una fuente de actividad espontánea y de control, esto quiere decir que el Yo parece ser la causa principal del comportamiento. Según Dicaprio (1989: 285), “cuando el yo entra en acción, entonces varía la relación total entre el individuo y sus actividades: más intensa, más significativa y más importante”. Se considera complejo al Yo, ya que cuando este se encuentra totalmente desarrollado, para ubicar algún punto de dicho desarrollo, se deberá fomentar la comprensión del yo.

Y para esto, Allport (citado por Dicaprio; 1989), designa siete experiencias personales, las cuales cuentan con un periodo distinto para su maduración durante los primeros veinte años de vida y, por ello, se explican a continuación.

1.3.1 Yo corporal (desde el nacimiento hasta los 18 meses)

Esta es la auto-experiencia más temprana, se desarrolla cuando el niño se da cuenta de la existencia de su cuerpo y que existe un sentimiento de sí mismo (Cueli y cols.; 1990).

El primer aspecto que se desarrolla es el sí mismo corporal, ya que el niño recibe continuamente sensaciones orgánicas que preceden de los órganos internos del cuerpo, como músculos, tendones y articulaciones (Allport; 1980).

Otro aspecto que va de la mano con el anteriormente mencionado, son los ojos del niño, ya que son de suma importancia para la adaptación espacial, la cual ayuda a localizar el sí mismo en la cabeza. Para que las sensaciones corporales den origen a la formación del sí mismo, estas tienen que ser reconocidas por el niño como recurrentes.

Según Allport (1980: 144), “parece probable que en el niño pequeño exista una organización nerviosa suficiente para la formación de hábitos de respuesta antes de que pueda haber una memoria del hecho, tal como se requiere para el sentido de continuidad del sí mismo”.

El Yo corporal no se desarrolla solamente a partir de las sensaciones orgánicas repetidas, también contribuyen las frustraciones que brinda el exterior, como cuando el niño choca con un objeto, cuando tiene hambre y no puede alimentarse, y es ahí cuando el menor se percata de las limitaciones de su propio cuerpo.

A lo largo de la vida, el sentido del Yo corporal va constituyendo la base de la existencia del individuo. Las sensaciones y los movimientos que se van registrando como parte de sí mismo, van demostrando que “yo soy yo”.

Según Allport (1980), lo que se percibe como parte del propio cuerpo es bien recibido y se tiene un tono afectivo muy cálido; por lo contrario, lo que se percibe como separado, se convierte prácticamente en extraño, ajeno a sí mismo.

1.3.2 Identidad del sí mismo (alrededor de los 18 meses)

Según Allport (citado por Dicaprio; 1989), a diferencia del Yo corporal, esta etapa se encarga del estudio de la propia identidad, el darse cuenta el sujeto de que existe una continuidad de la identidad personal, en donde el Yo se toma como el núcleo de la personalidad.

Cuando se habla de identidad, se refiere a ese sentimiento del Yo, del poder identificarse quién es. Desde la infancia hasta la vejez, se presentan diferentes cambios, pero durante estos ya existe una percepción de continuidad. De tal forma

que para Dicaprio (1989), la identidad es algo que se va adquiriendo poco a poco y en cuyo proceso suelen presentarse dificultades, por lo tanto, existen individuos que no logran llegar a establecer un sentido firme de la identidad.

El asignarle un nombre al niño, ya es una pauta para la identidad de sí mismo, debido a que así hace sentir al niño responsable de sus propios actos, en los que puede ser castigado o premiado por ciertas conductas que ha realizado.

Según Allport (1980: 116), “el sentido de la identidad de sí mismo es un fenómeno sorprendente, puesto que el cambio es norma inexorable del crecimiento y de la vida”. Cada una de las experiencias que se van presentando dan origen a una modificación en el cerebro, por lo tanto, no se puede llegar a tener experiencias idénticas.

Un factor psicológico que interviene para el establecimiento del sentido de la identidad, es el lenguaje, ya que a los dos años de edad el niño aprende a hablar, en consecuencia, logra pensar en objetos como zapatos, juguetes y personas, por lo tanto, ya obtiene medios para relacionar las cosas con el Yo.

1.3.3 Autoestima (alrededor de los 2 o 3 años).

Allport (citado por Dicaprio; 1980: 287), señala que “mientras que se va tornando el sentido de identidad, alrededor de los 2 y 3 años de edad aparece una nueva etapa auto-experiencia en el niño, la cual es autoestima o amor propio”.

La autoestima, según Cueli y cols. (1990), llega a desarrollarse cuando el niño descubre que puede llegar a realizar tareas por sí solo, por lo tanto, se encuentra entusiasmado para explorar, construir y manipular objetos, si bien algunas de estas conductas pueden llegar a ser dañinas para él.

Por lo tanto, la autoestima se manifiesta cuando el niño hace esfuerzos para tener un conocimiento del mundo que lo rodea, y puede llegar a igualarse con el orgullo. Dicaprio (1989) refiere que una de las conductas que ejemplifica este aspecto es cuando el infante quiere alcanzar algún objeto que se encuentra a distancia, y si no lo logra una y otra vez, se desilusiona y puede llegar a manifestarlo a través del llanto. Por lo contrario, cuando el niño llega a tener éxito, llega a gritar de gusto, se lo hace saber a los presentes y le gusta demostrarlo una y otra vez.

Por otro lado, para Allport (1980), una de las manifestaciones tempranas de la autoestima es el negativismo, el cual se hace presente cuando el niño aprende a decir “no”, como al vestirse o al acatar órdenes, es decir, a cualquier deseo que venga por parte de los padres.

Por lo tanto, toda orden que venga directa de los padres el niño la toma como una amenaza a su integridad, es por eso que se le llega a hacer un hábito el estar contestando con un “no”, incluso cuando tenga en mente un “sí”. Esta conducta continua haciendo sentir seguro al niño, ya que al estar negándose a todo lo que se le proponga, solo está protegiendo su autoestima.

Si dicho rasgo se conserva hasta llegar a una etapa adulta, se puede percibir cuando el adulto tiende a opinar o a hacer repetidamente lo contrario de lo que se le solicita, presenta resistencia y encuentra fácilmente argumentos en contra.

En relación con la estima de sí mismo, también conocida como autoestima, Allport (citado por Dicaprio; 1989), dice que se llega a lastimar cuando el niño entra en interacción con la sociedad debido a que algunos niños suelen avergonzar a otros, y al avergonzar a otros se hiera la estima de sí misma. Por lo contrario cuando se trata con tacto se evita lastimar su Yo; ya que cuando no se trata con tacto se llega a provocar resentimiento y al suceder esto se puede confirmar que la autoestima ya se encuentra lastimada.

1.3.4 Extensión del sí mismo (alrededor de los 4 a 6 años)

Sobre esta etapa, Allport (citado por Dicaprio; 1989) menciona que en el niño ya existe una conciencia tanto de los objetos como de las personas que lo rodean, y por lo tanto, identifica aquellos objetos que le pertenecen.

Una de las manifestaciones tempranas en esta etapa es la propiedad, haciendo referencia a que el niño va comprendiendo a través de sus experiencias dolorosas lo que es de él y lo que es de los otros. Cuando el infante cuenta con más hermanos, esta comprensión se manifiesta más continuamente, debido a que existen juguetes que no pertenecen a él, sino que algunos son de su hermano u otros de su hermana.

A partir de que el niño se va desarrollando, sus intereses se van ampliando, puede que pertenezca a un equipo de fútbol, después a un grupo de la iglesia y así sucesivamente, dependiendo de lo que le vaya interesando.

El conocimiento de la extensión de sí mismo proporciona gran información acerca de una persona. Según Allport (citado por Dicaprio; 1989: 122), “La persona es lo que ama”. Se dice que el individuo tiene un sentido de auto-expresión cuando sabe aquello que le pertenece y que es importante para el Yo.

Debido a que el niño se encuentra alrededor de los cuatro a seis años de edad, los freudianos dicen que se presenta la angustia por castración, ya que los genitales se convierten en algo importante. Es por eso que cuando los padres o algún adulto le hacen comentarios al niño, como que le cortarían el pene si se lo está tocando, provocarán en él un gran miedo, poniendo en peligro el desarrollo de su autonomía e integridad.

Según Allport (1980), en esta etapa el niño es egocéntrico, debido a que considera que el mundo existe para bien de él, ignorando todo pensamiento diferente al suyo; considera su punto de vista como absoluto, él cree que todos piensan del mismo modo que él, y cree no tener por qué explicar sus pensamientos.

Pero este egocentrismo que se presenta en el niño no es más que la naturaleza subjetiva de su pensamiento, ya que apenas comenzará a presentarse la reciprocidad.

1.3.5 Autoimagen (alrededor de los 6 a 12 años)

Según Cueli y cols. (1990), en esta etapa la autoimagen se refiere a cómo se ve el niño y cómo le gustaría lucir; dichas imágenes ideales o reales de sí mismo aparecen debido a la interacción con los padres, ya que ellos le dan a conocer al niño las expectativas que tienen de él y si este las está cumpliendo o no.

Para Allport (1980), no se refiere a que el niño ya cuenta con una imagen clara de cómo quiere ser cuando sea un adulto, sino que se van dando las pautas de cuáles son sus intenciones y objetivos, el sentido de responsabilidad moral y el conocimiento de sí mismo, lo que significa que estos elementos juegan un papel predominante en la personalidad.

La diferencia entre la propia identidad y la autoimagen, radica en que la primera se refiere solamente al Yo o ego, mientras que la segunda es el resultado de aquellos papeles que se le han asignado al niño.

Según Allport (citado por Dicaprio; 1989) cuando un niño es débil puede llegar a ser tratado como un inválido, por lo tanto, formará una autoimagen poco favorable, ya que comenzará a pensar de sí mismo como inadecuado y desvalido.

Dicaprio (1989) señala que en el caso un niño con algún impedimento físico, es inevitable que la autoimagen se vea afectada, debido a que llega a percibir las

diferencias que hay entre él y los demás. Otro factor que interviene en este caso son los otros niños, ya que pueden llegar a tratarlo con rechazo, burlas o desprecio.

El proceso de dicha etapa evoluciona poco a poco, es decir, al inicio es vago, por lo tanto, aún no está bien definido, carece de elementos de lo que debería ser o de lo que se desea, por lo cual no existe noción de un yo perfeccionado. Lo que sucede es que como el niño comienza a adquirir la capacidad de proyectarse hacia el futuro, la autoimagen va ampliándose y no solamente de manera cercana al Yo real, sino también hacia los Yo potenciales.

El crecimiento de un individuo estará, por consecuencia, condicionado a la existencia de una meta, la cual debe ser una autoimagen ideal (Dicaprio; 1989).

1.3.6 El sí mismo como agente racional (6 a los 12 años)

Para Cueli y cols. (1990), esta etapa consiste en que el niño descubre la existencia de la razón y la lógica, las cuales puede aplicar para la resolución de problemas en la vida cotidiana.

Por otro lado, Dicaprio (1989) señala que el niño se va dando cuenta de que tiene poderes intelectuales, de manera que comienza saber y sentir que puede resolver problemas y que existen otros que lo superan en esto.

Uno de los ejemplos de dicho aspecto es la escuela, ya que los esfuerzos que emprende el niño a cada tarea intelectual llegan a ser tanto premiados como castigados, dicho factor hace que se ponga en relieve la percepción del ego como agencia activa para la resolución de problemas. Por lo tanto, en esta etapa el niño se siente atraído por rompecabezas, juegos de palabras, claves y adivinanzas, comienza entonces una continua competencia de habilidades con los otros niños de su edad.

Para Allport (citado por Dicaprio; 1989), existen dos tendencias que se encuentran en competencia y permanecen activas durante esta etapa: el niño necesita tanto probar como confirmar su ego, pero por otro lado requiere también el apoyo proveniente de la conformidad. Se le conoce como periodo moralista y legalista, en el que las reglas toman un poder sobre el niño.

La diferencia de los Yo respecto a la propia identidad y al Yo como agente racional, es que el primero se refiere al Yo como objeto experimentado, mientras que el segundo es la experiencia del Yo como agente activo.

Según Dicaprio (1989), el conocimiento del Yo en este sentido es una auto-experiencia significativa, que puede contribuir, según las circunstancias, al enriquecimiento o el empobrecimiento del Yo.

1.3.7 Lucha propia (12 años)

En esta etapa ocurre el segundo mayor cambio: la adolescencia, en donde el adolescente comienza a dar inicio a planes y metas para el futuro. Allport (citado por Dicaprio; 1989), señala que en dicha etapa al Yo se le conoce como “la lucha propia”, término que designa para indicar todos aquellos aspectos del Yo que están envueltos en una lucha por lograr metas.

Erikson (citado por Allport; 1980), explica que la principal característica en esta etapa es la renovada de la búsqueda del sí mismo, lo que se refiere a la identidad. En este contexto surge el problema de: ¿Qué soy yo en realidad?, en donde el sujeto no comprende si aún sigue siendo un niño o ya es un adulto.

En relación con esto, Allport (1980) señala que una de las variables que en lugar de ayudar al niño, lo descontrola más, son los padres, ya que en algunas ocasiones tratan a su hijo como niño y en otras, como adulto, esto quiere decir que los padres esperan que él sea capaz de acatar responsabilidades maduras.

El adolescente llega a presentar actitudes de niño, pero tanto física como sexualmente ya alcanza la madurez suficiente para poder presentar papeles de adulto. La imagen del adolescente depende de las otras personas, esto quiere decir que busca la popularidad y teme ser excluido. Esto se puede observar cuando el adolescente en sus gustos, en el cabello y en su automóvil, sigue los gustos que sobresalen de su grupo. Muy rara vez el adolescente llega a oponerse a las ideas o

costumbres que hay entre los individuos de su edad. Uno de los aspectos que les preocupa mucho es el ver que aún no les crece la barba o que sus bíceps no lucen lo suficientemente fuertes.

La rebeldía es un aspecto que se hace presente en esta etapa y que tiene una relación con la búsqueda de la identidad, siendo la última etapa de lucha por su autonomía.

Respecto a la búsqueda de la identidad, se constituye cuando el adolescente ensaya diferentes formas de hablar, se peina de una forma y luego de otra, siempre que estas estén dentro del estilo del grupo. Lo que en realidad busca es su personalidad adulta, la cual no existe plenamente.

La seguridad que busca el adolescente es darse cuenta que puede atraer a otras personas y así, poder ser aceptado en las relaciones con el sexo opuesto. El enamoramiento sirve para poner a prueba la imagen de sí mismo.

Por otra parte, comienza el conflicto con los impulsos sexuales, ya que el sujeto sabe la existencia de prohibiciones, por lo tanto, le es difícil mantener un equilibrio entre las normas y los deseos carnales; en este escenario, buscan encontrar la identidad y mediar sus impulsos contradictorios.

El problema del adolescente en la identidad, es la selección de alguna ocupación u otro objetivo de la vida. Se puede encontrar que algunos objetivos de los

adolescentes son demasiado altos, el idealismo es un aspecto que se presenta frecuentemente y es elogiado, muchos de los ideales de los adolescentes son verdaderamente elevados, por lo que en lo general terminan en una desilusión.

Allport (1980) menciona que para que un adolescente y sobre todo, un adulto, sea normal, necesita tener un objetivo al cual dirigirse, y que este lo acerque a lo que él anhela. En caso de que el adolescente no establezca planes, no estará completando el sentido del sí mismo.

Existen algunos adultos que durante su adolescencia no establecieron un sentido de orientación y así llegan hasta la edad adulta; por consecuencia, se afirma que la personalidad de estos es oportunista y rudimentaria.

1.4 Definición de rasgo

Como se ha mencionado desde un principio, cuando se habla de personalidad hay que tomar en cuenta diversos aspectos, tales como los factores que influyen y el propio desarrollo, otro aspecto más son los rasgos, los cuales se consideran que forman parte de una unidad estructural de la personalidad, como un aspecto permanente en el individuo, en donde estos se clasifican de acuerdo con el grado en el que este los posee.

Para esto, Catell (citado por Schultz y Schultz; 2009: 266) define los rasgos como “tendencias reactivas, descubiertas con el análisis factorial, que son parte relativamente permanente de la personalidad”.

Es importante mencionar, de acuerdo con la definición anterior, que los rasgos se caracterizan principalmente por estar activos en toda reacción del individuo, y por lo tanto, forman parte de la estructura básica de la personalidad.

Por otro lado, Allport (citado por Cueli y cols.; 1990: 290) define a los rasgos como “un sistema neuropsíquico (peculiar al individuo) generalizado y localizado, con la capacidad de convertir funcionalmente muchos estímulos en equivalentes y de iniciar y guiar formas similares de conducta expresiva y adaptativa”.

Cabe mencionar que de acuerdo con la definición anterior, no hay un número de respuestas específicas en el individuo ante los estímulos que se presenten, podrían ser similares debido a que estos son equivalentes y es la forma en la cual el individuo va a llegar a expresarse.

Por el contrario, Eysenck (citado por Cueli y cols.; 1990: 515), define los rasgos como “la consistencia observada entre los hábitos o actos repetidos del sujeto”. Es importante resaltar que en esta definición se toman en cuenta a aquellas conductas que se llegan a realizar con base en los hábitos del individuo, ante la presencia de ciertos estímulos, los cuales van tomando forma como experiencia.

Por lo tanto, se puede concluir que cuando se habla de rasgos, se hace referencia a aquellas tendencias en el individuo que se activan ante los diferentes estímulos que se le presentan, los cuales se expresan a través de conductas adaptativas.

1.5 Teorías de los rasgos de personalidad

Los rasgos de un individuo se consideran complejos, debido a que existe una gran multiplicidad de comportamientos distintos, los cuales llegan a ser activados por una amplia gama de diferentes estímulos.

Se dice, por lo tanto, que cada rasgo está en una constante interacción con los demás rasgos presentes en el individuo, para esto, cada autor brinda una clasificación, cada una de ellas se revisará enseguida.

1.5.1 Teoría de rasgos de R. B. Catell

Catell (citado por Schultz y Schultz; 2009) ha dedicado investigaciones en cuanto a los rasgos de personalidad de los individuos, por lo tanto, respecto a los rasgos, establece una clasificación de nueve, en la que da a conocer las características de cada uno:

- 1) Rasgos comunes: Todos los individuos poseen un rasgo compartido, ya que algunos de estos son heredados y otros se deben a la cultura o presión social. La diferencia es que algunos individuos lo poseen en mayor medida

que otros, como lo son la inteligencia, afiliación y extroversión (Catell, citado por Schultz y Schultz; 2009).

- 2) Rasgos únicos: Se caracterizan principalmente por los intereses y actitudes; se presentan en el mismo grado, al igual que en otros individuos, la diferencia es que existen infinidad de intereses y gustos, los cuales podrán variar.
- 3) Rasgos de capacidad: Estos describen la eficacia y la habilidad con la que cuenta el individuo para alcanzar sus metas, en donde la inteligencia es el principal factor que influye en este aspecto.
- 4) Rasgos del temperamento: Se caracteriza por describir el tono emocional de la conducta y el estilo general del individuo, afectando la forma de actuar y reaccionar ante las situaciones del entorno.
- 5) Rasgos dinámicos: Dicho rasgo se caracteriza esencialmente por aquella fuerza motriz del comportamiento, su función es definir las motivaciones y ambiciones del individuo.
- 6) Rasgos superficiales: Son características de la personalidad que muestran correlación, pero no constituyen un solo factor debido a que no se determinan por una sola fuente, sino que se conforman por distintos elementos, los cuales no son estables ni permanentes.
- 7) Rasgos fuente: Estos, a diferencia de los anteriormente mencionados, son estables y permanentes y dan origen a un aspecto de la conducta.
- 8) Rasgos constitución: Estos rasgos dependen de las características fisiológicas del individuo, un ejemplo de estos puede ser el tartamudeo o la confusión/verborrea.

- 9) Rasgos moldeados por el entorno: Se caracterizan por aquellas conductas aprendidas a través de la interacción social y ambiental.

1.5.2 Teoría de rasgos de Eysenck.

Para este autor (referido por Carver y Scheier; 1997), el rasgo debe tomarse desde una perspectiva operacional, ya que este deriva la importancia inicial de la contribución a las identificaciones generales y a los tipos de personalidad.

En los tipos de personalidad, de acuerdo con las investigaciones de Eysenck, se identifican dos dimensiones primarias de la personalidad, las cuales se refieren a la introversión y extroversión (citado por Carver y Scheier; 1997).

A partir de que estas dos dimensiones fueron consideradas, se agregó una variable más, la cual se refiere a la estabilidad o inestabilidad emocional, ya que esta característica determina el grado de neurosis que tiene una persona para poder responder ante estímulos o situaciones.

Con base en las dos dimensiones mencionadas anteriormente, se dio una apertura para la evaluación de los rasgos de personalidad, desde la perspectiva de Eysenck, iniciando dicha evaluación a partir de una combinación entre la introversión-extroversión, con la estabilidad o inestabilidad emocional.

Para tales combinaciones, este autor sugiere ciertos rasgos, y para conocer que rasgos pertenecen a cada categoría, se describirán enseguida.

1. Introverso

- Emocionalmente estable: Pasivo, cuidadoso, reflexivo, controlado, confiable, ecuánime, tranquilo.
- Emocionalmente inestable: Silencioso, pesimista, solitario, sobrio, rígido, mal humorado, ansioso, reservado (Carver y Scheier; 1997).

2. Extroverso

- Emocionalmente estable: Sociable, comunicativo, parlanchín, sensible, fácil de tratar, vivaz, despreocupado, dominante.
- Emocionalmente inestable: Activo, optimista, impulsivo, alterable, excitable, agresivo, inquieto, quisquilloso (Carver y Scheier; 1997).

De acuerdo con los rasgos correspondientes, respecto a cada una de las dos dimensiones mencionadas anteriormente, Eysenck (mencionado por Carver y Scheier; 1997) señala que estos dos factores (la extroversión – introversión) combinados con la estabilidad emocional, no son los únicos que determinan la personalidad, ya que la parte biológica es un factor esencial.

1.5.3. Teoría de rasgos de Allport.

Para este autor, la representación del rasgo no es más que una combinación e integración de dos o más hábitos. El hábito, según Allport (citado por Dicaprio; 1989), es aquella acción que ejerce el individuo ante un estímulo. Lo cual lo traduce al popular concepto de estímulo-respuesta (E-R).

Y respecto a las respuestas, Allport (citado por Cueli y cols.; 1990) también menciona la diferencia entre rasgo y actitud, ya que ambos son iniciadores de la conducta tomando en cuenta los factores genéticos y el aprendizaje. La actitud la define como aquella característica que está unida a un objeto en específico, dado por una clase de estímulos bien definidos, en donde el individuo siente hacia dichos objetos atracción o repulsión.

Mientras tanto, respecto al rasgo, lo representa como aquella unicidad de la persona, la cual siempre es general. Para poder comprender más a fondo la teoría propuesta por Allport, se explicará su clasificación de los rasgos.

A) Rasgos comunes: Se consideran aproximaciones a los rasgos individuales, los cuales son medidos a través de pruebas estandarizadas, un ejemplo de estos según Allport (citado por Dicaprio; 1989: 319), puede ser cuando “dos personas pueden ser de la misma estatura, pero tienen naturalezas muy diferentes”.

B) Rasgo individual o carácter personal: El que existe dentro del individuo, el cual es sinónimo de carácter personal. Allport (citado por Dicaprio; 1989: 298), lo

define como “una estructura neuropsíquica generalizada y peculiar a cada individuo y con la capacidad de producir muchos estímulos funcionalmente equivalentes e iniciar formas uniformes o equivalentes de comportamientos de adaptación o de estilo”.

C) Rasgos secundarios: “Tendencias que tienen una influencia limitada en el comportamiento y son activadas por condiciones de estímulos específicos”. (Allport, citado por Dicaprio; 1989: 319). Las aversiones y preferencias son un ejemplo claro de estos.

D) Rasgos centrales: Se consideran unidades amplias de la personalidad, que influyen en segmentos del comportamiento. Ejemplos de estos son la generosidad, pulcritud, puntualidad y diligencia.

E) Rasgos cardinales: Es la cualidad única y sobresaliente de una persona, dicho rasgo aplica únicamente a unas cuantas personas, ya que es una característica esencial de la identidad de una persona.

Desde la perspectiva de Allport, un rasgo no se presenta solo, ya que existen diversos determinantes que se encuentran activos de una forma simultánea, los cuales se detonan ante la presencia de estímulos.

Recapitulando toda la información revisada en el presente capítulo, la personalidad es un término complejo, el cual engloba muchos factores que intervienen en él, tanto los biológicos, como los socioculturales.

De esta manera, se llega a la conclusión de que la personalidad es una estructura interna, en la cual intervienen distintos factores, tales como la herencia, inteligencia, temperamento y los factores ambientales; esta cualidad no permanece fija durante la vida del individuo, ya que se encuentra en un constante cambio debido a que se moldea de acuerdo con las experiencias que vive el sujeto.

CAPÍTULO 2

ADOLESCENCIA

Una de las etapas significativas durante el ciclo de vida del ser humano, es la adolescencia, ya que en ella se presentan distintos cambios, tales como: físicos, cognoscitivos y psicosociales; los cuales generan un impacto en el adolescente, haciendo que este tome ciertas conductas, mientras se encuentra en esta etapa de desarrollo.

Para identificar lo que sucede en cada uno de los cambios (físicos, cognoscitivos y psicosociales), se tendrá que entender a qué se refiere el término adolescencia, para así poder comprender los procesos por el cual pasa el adolescente y el impacto que trae en ellos. Todo lo anterior se explicará en este capítulo.

2.1 Definición de adolescencia

En cuanto a la definición de adolescencia, no existe una discrepancia al respecto, ya que el contenido de dicho término no difiere de acuerdo con un enfoque o perspectiva, debido a que se orienta hacia una sola etapa del ciclo de vida del individuo, por lo tanto, es importante conocer qué es la adolescencia, identificar los factores que intervienen en ella y como es su desarrollo.

De tal manera que para Taguenca (citado por Margulis y Urresti; 1990: 9), la juventud es “una condición que se articula social y culturalmente en función de la edad como crédito energético y moratoria vital, o como distancia frente a la muerte, con la generación a la que se pertenece en tanto que memoria social incorporada, experiencia de vida diferencial, con la clase social de origen como moratoria social y período de retardo, con el género según las urgencias temporales que pesan sobre el varón o la mujer, y con la ubicación en la familia, que es el marco institucional en el que todas las otras variables se articulan”.

Respecto a la definición anterior, toma a la juventud desde una visión integral, ya que no solo se enfoca en el rango de edad o en características específicas de esta, sino que da crédito a los aspectos con los que el individuo está en una constante interacción, de acuerdo con el contexto, cultura, familia y género, entre otros aspectos.

Por otra parte, Papalia y colaboradores manejan el término adolescencia para referirse a lo que se conoce como juventud, de tal forma que la define como la “transición durante el desarrollo entre la niñez y la edad adulta que entraña importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales” (2005: 431).

Cabe mencionar respecto a lo anterior, que durante esa transición, el individuo no solamente atraviesa por cambios físicos, sino ocurren modificaciones en cuanto a

su pensamiento, lenguaje, conductas, identidad, sexualidad, relaciones interpersonales y familiares.

Por otra parte según Aberastury y Knobel (1988: 9), se define a la adolescencia como “más que una etapa estabilizada, es proceso y desarrollo”.

Dichos autores proporcionan una definición muy sencilla pero el contenido de esta es amplio, ya que menciona a la adolescencia como un proceso en el cual el individuo atravesará por desequilibrios e inestabilidades, los cuales son esenciales para el desarrollo del sujeto.

En relación con los autores mencionados anteriormente, se puede concluir que la juventud, más que una etapa, es todo un proceso en el cual el individuo atraviesa por distintos cambios físicos, cognoscitivos, psicológicos y sociales.

2.2 Características de la adolescencia

Según Papalia y cols. (2005), la adolescencia comienza alrededor de los 12 años, concluyendo entre los 19 o 21, en la cual se presentan cambios muy significativos que se relacionan en todos los ámbitos de desarrollo del joven.

Esta etapa se caracteriza principalmente por el inicio a una “mayoría de edad”, en la que el joven se percata de que ya no es un niño y comienza a tomar un nuevo rumbo, en el cual se encontrará con distintos aspectos, tales como pensamientos,

actitudes, conductas y experiencias nuevas, de tal forma que ayudará al desarrollo de ella (Aberastury y Knobel; 1988).

Por otro lado, se tendrán que tomar en cuenta los factores que intervienen en el inicio de la adolescencia, como el abuso de sustancias, la actividad sexual y las pandillas. Finalmente, para poder comprender los aspectos, factores y patrones conductuales del adolescente durante esta etapa, se tendrá que revisar cada ámbito del desarrollo, por lo tanto, enseguida se explicará cada uno de ellos.

2.2.1 Desarrollo físico y salud en la adolescencia

Los primeros cambios que el adolescente enfrenta, son los biológicos, los cuales generarán modificaciones físicas, como el crecimiento de estatura, peso, cambios en cuanto a las proporciones y formas corporales, y un inicio de la madurez sexual.

A partir de estos cambios, el adolescente se percatará del final de su niñez y del inicio a una nueva etapa, la cual se denomina pubertad, que constituye el primer indicador de la adolescencia (Papalia y cols.; 2005).

El inicio de la pubertad se caracteriza por la producción de hormonas sexuales, en este caso, las glándulas suprarrenales darán inicio a secretar grandes cantidades de andrógenos en el caso de los varones, los cuales detonarán el crecimiento del vello en distintas partes del cuerpo, como: axilas, pubis y rostro.

En el caso de las mujeres, el aumento de la producción de estrógenos provoca el desarrollo del busto, el crecimiento de los genitales y de los huesos, así como también influye en la aparición vello púbico y de las axilas.

Los cambios hormonales son los principales encargados del estado anímico de los adolescentes, sin embargo existen otros aspectos que también influyen en él, como el género, el temperamento y la edad.

Por otra parte, un aspecto importante que se presenta durante esta etapa y en ambos sexos, es “el estirón del crecimiento de la adolescencia”, el cual se abordará a continuación:

A) Estirón del crecimiento de la adolescencia

Este aspecto se caracteriza por el incremento rápido de la estatura y el peso, que comienza en las mujeres entre los nueve años y medio, y los catorce; en el caso de los varones, comienza entre los diez años y los dieciséis años.

Este proceso dura aproximadamente alrededor de dos años, en donde al termino de ella, el adolescente alcanza la madurez sexual, este proceso se presenta primero en las mujeres que en los varones, en ellas se identifican porque son más altas, fuertes y pesadas (Papalia y cols.; 2005).

Los adolescentes que se encuentran en estos cambios fisiológicos, tienden a preocuparse más por la apariencia física que por alguna otra situación más en cuanto a su persona; las mujeres suelen sentirse más inconformes en comparación con los varones, debido a la importancia cultural en cuanto a los atributos femeninos.

La imagen corporal juega un papel muy importante en cuanto a este aspecto, ya que se ha encontrado una posible relación con la atracción sexual, y para el inicio a dicha atracción se desarrollarán dos características esenciales.

1. Características sexuales primarias: Estas hacen referencia a los órganos sexuales, esenciales para la reproducción, como en el caso de las mujeres son los ovarios, trompas de Falopio, útero y vagina; mientras que en los varones son los testículos, el pene, escroto, vesículas seminales y próstata.
2. Características sexuales secundarias: Se caracterizan principalmente por la maduración sexual, que no precisamente está relacionada con los órganos sexuales, sino con manifestaciones que indican dicha maduración (Papalia y cols.; 2005).

En el caso de las mujeres, la principal manifestación de madurez sexual es la presencia de la menarquia, la cual hace referencia a la expulsión de tejido de la pared uterina, lo que se le conoce usualmente como menstruación.

Por otro lado, en los varones la primera manifestación se caracteriza por la emisión nocturna e involuntaria de semen, a la cual se le conoce como sueño húmedo.

B) Efectos psicológicos de la maduración temprana y tardía

Según Papalia y cols. (2005), en cuanto a los efectos de maduración temprana y tardía, no son precisamente iguales para las mujeres que para los varones, ya que no están completamente definidos y difieren en cuanto a los géneros. Pero lo que se ha descubierto hasta hoy, es que los varones que han madurado en forma temprana son más relajados, bondadosos, listos y populares entre los mismos compañeros, con una probabilidad de llegar a ser líderes y de no actuar de una forma impulsiva; lo que quiere decir que en cuanto al nivel cognoscitivo, se encuentran más avanzados.

Por el contrario, aquellos que maduran tardíamente experimentan sentirse incompetentes, inseguros y rechazados, tímidos y fáciles de dominar; de acuerdo con esto, Papalia y cols. (2005: 438), señalan que “son más dependientes, agresivos, inseguros o depresivos; tienen más conflictos con los padres y más problemas en la escuela; poseen habilidades sociales y de afrontamiento menos eficaces, y piensan menos en ellos mismos”.

En cuanto a las mujeres, aquellas que maduran a temprana edad, según Papalia y cols. (2005: 438), “suelen ser menos sociables, expresivas y listas; más introvertidas y tímidas; y más negativas hacia la menarquía que quienes maduran tardíamente”.

Otros de los efectos que se presentan en ellas es que tienden a una mayor probabilidad de presentar problemas conductuales, alimentarios, ansiedad, depresión, consumo de sustancias, actividad sexual precoz e intentos de suicidio.

C) Salud física y mental

Papalia y cols. (2005) refieren que la mayoría de los adolescentes en esta etapa se encuentran con una baja probabilidad de discapacidad y enfermedades crónicas, tomando en cuenta que un factor que interviene en la salud de los adolescentes es el estilo de vida o la pobreza.

De acuerdo con ello, los adolescentes que provienen de familias prósperas, que reciben una educación adecuada, tienden a ser más saludables y con una mayor actividad física; no obstante, deben considerarse otros factores, ya que son varios los que pueden llegar a influir en la salud del adolescente, y se describirán a continuación:

1. Actividad física: El hacer ejercicio o la falta de este tiene gran impacto tanto en la salud física como en la mental. Cuando el adolescente practica alguna actividad física, obtendrá beneficios tales como: resistencia, fortaleza, formación de huesos y músculos sanos, manteniendo un control en el peso, disminuyendo la ansiedad y el estrés; todo lo anterior provoca que incremente la confianza personal. Por el contrario, aquel que se encuentra en

una vida sedentaria tiende a contraer enfermedades de tipo cardiaco, obesidad, diabetes y cáncer.

Respecto a las mujeres, es recomendable que se encuentren activas físicamente, ya que obtendrán una conveniente condición física en general, aparte de que contribuye a que se encuentren satisfechas con ellas mismas, reduciendo el estrés, provocando sensación de dominio y competencia.

2. Necesidades de sueño: La mayoría de los adolescentes no duermen temprano. Al inicio de la adolescencia se recomienda que duerman nueve horas aproximadamente por la noche, ya que el privarse del sueño puede convertirse en una práctica crónica. Aquellos adolescentes que son privados del sueño, presentan una deficiencia escolar o síntomas de depresión.

3. Nutrición y trastornos alimentarios: En esta etapa, los adolescentes suelen ingerir más alimentos con un alto nivel calórico, de colesterol y grasa, los cuales son muy pobres en nutrientes, por lo tanto, es común que se presenten deficiencias de zinc, calcio y hierro. La deficiente alimentación suele ocurrir con más frecuencia en poblaciones con un bajo nivel socioeconómico, aunque no solo depende de eso, sino también influye la imagen corporal y el peso.

Respecto a la imagen corporal, esta tiene una gran influencia en los trastornos alimentarios, ya que a partir de ello suele ser cuando se toma la determinación de

“no engordar”, orillando a los adolescentes a tomar formas muy obsesivas para el control de peso, de manera que se pueden presentar los siguientes trastornos alimenticios.

- Anorexia nerviosa: Este trastorno se caracteriza por el escaso consumo de alimentos, acompañado de irregularidades en la menstruación y crecimiento del vello corporal; los sujetos tienen una percepción distorsionada de su imagen corporal, dado que piensan que se encuentran demasiados gordos.
 - Bulimia nerviosa: Trastorno que se caracteriza por ingerir grandes cantidades de alimento, y después provocarse el vómito o acudir a las purgas como forma de compensación incluyendo ejercicio en exceso (Papalia y cols.; 2005).
4. Consumo y abuso de sustancias: en esta etapa es muy común que los adolescentes den inicio al consumo de drogas o sustancias tóxicas. Las más comunes a las que los adolescentes recurren son el alcohol, tabaco y marihuana, con el afán de experimentar nuevas sensaciones o incluso solo por curiosidad. Esto no quiere decir que todos los adolescentes lleguen a abusar de las sustancias, pero sí llega a dar la pauta para ello.
5. Enfermedades de transmisión sexual: Son enfermedades que se contagian a través del contacto sexual, debido a que no se hace uso de preservativo o por tener varias parejas. Las enfermedades de transmisión sexual más

frecuentes en los adolescentes son: el papiloma humano, clamidia, gonorrea, herpes, hepatitis, sífilis y sida (Papalia y cols.; 2005).

2.2.2 Desarrollo cognoscitivo en la adolescencia

Según Piaget (citado por Papalia y Wendkos; 1988: 472), cuando se habla de un desarrollo cognoscitivo en esta etapa, “se hace referencia a que se ha llegado a una madurez cognitiva, lo que quiere decir que el adolescente alcanza la capacidad para pensar de una forma abstracta, lo cual se logra alrededor de los once y veinte años de edad”.

El nivel superior del desarrollo cognoscitivo se le conoce como operaciones formales, en donde se desarrolla la capacidad para pensar de modo abstracto; con base en esto, se señala que los adolescentes ya no solo piensan en función de lo que ven en una determinada situación, sino ya mantienen una diversidad de posibilidades.

Respecto a las operaciones formales, cuando surgen en los adolescentes, estos emplean nuevas expresiones para las relaciones lógicas entre oraciones o enunciados, algunas de estas frases son: sin embargo, por el contrario, de cualquier modo, por lo tanto, realmente y probablemente. Así como también llegar a comentar sobre temas abstractos como la libertad, el amor o la justicia, entre otros.

Para Owens (citado por Papalia y cols.; 2005), el vocabulario es otro aspecto que incrementa en cuanto al desarrollo cognoscitivo en el que se encuentre el adolescente; se encontró que los adolescentes entre los 16 y los 18 años de edad hacen uso aproximadamente de unas ochenta mil palabras.

El psicólogo Elkind (citado por Papalia y cols.; 2005) aporta que el pensamiento en los adolescentes es muy inmaduro, haciendo que ellos tomen ciertas actitudes muy particulares, como ser groseros con los adultos, planear lo que harán en un día y una tendencia a comportarse como si el mundo girara alrededor de ellos.

El autor argumenta que dichos comportamientos se deben a que el adolescente inicia experimentando las operaciones formales, ya que es algo totalmente nuevo, transformando desde la imagen que tenía de sí mismo, hasta la del mundo que lo rodea; dicha inmadurez puede llegar a identificarse en seis formas muy características, las cuales se describirán enseguida:

1. Idealismo y actitud crítica: Los adolescentes tienen en mente un mundo ideal, el cual se encuentra muy alejado de la realidad, es aquí donde se percatan de la hipocresía de la vida pública, y a través del razonamiento verbal con el que cuentan, disfrutan de los ataques a las figuras públicas a través de notas o revistas.
2. Actitud polémica: Tienden a tomar actitudes polémicas cuando expresan su opinión en temas donde tengan que ver con hechos y lógica.

3. Indecisión: Experimentan más de una opción en su mente al mismo tiempo, pero de acuerdo con su poca experiencia en ello, carecen de estrategias útiles para poder elegir.
4. Hipocresía aparente: No alcanzan a reconocer la diferencia entre poder expresar un ideal y llevar a cabo todo sacrificio esencial para vivir conforme a él.
5. Auto-conciencia: A partir de que el adolescente se encuentra en las operaciones formales, piensa tanto en sus propias ideas como en la de los demás, es por eso que tiende a suponer lo que piensa el otro, pero desde la perspectiva de sí mismo.
6. Singularidad e invulnerabilidad: Tiene la idea de que es especial, las experiencias que él vive son únicas y que no están sujetos a las reglas que rigen al mundo, esta forma de egocentrismo algunas veces orilla al adolescente a tomar comportamientos arriesgados y autodestructivos.

Por otro lado Kohlberg (citado por Papalia y cols.; 2005), aporta otro aspecto que influye en el pensamiento del adolescente y lo denomina como razonamiento moral, el cual comienza alrededor de los 13 y 16 años de edad.

El razonamiento moral hace referencia a que el adolescente irá desarrollando su propio código moral, de acuerdo con la interiorización de las normas sociales, y se irá incrementando hasta llegar a alcanzar niveles muy altos de pensamiento.

Tanto Kohlberg como Piaget (citados por Papalia y cols.; 2005) describen al crecimiento moral como un progreso de reglas externas, donde unas van impuestas y otras obtenidas a través de la experiencia, son adoptadas como consecuencias de un acto; este proceso de reglas ocurre debido al cambio cognoscitivo, de estar en el egocentrismo cambia a la descentración.

En cuanto a estos dilemas que se ve expuesto el adolescente, según Kohlberg (citado por Papalia y cols.; 2005), son necesarios que se presenten, ya que a través de ellos se da el inicio a los nuevos procesos de pensamiento, y para entender estos nuevos procesos, se plantean tres niveles de razonamiento moral, los cuales son:

- Nivel 1. Moralidad pre-convencional (4 a 10 años): Las personas tienden a actuar en función de reglas, para así evitar ser castigados u obtener recompensas, incluso por interés propio.
- Nivel 2. Moralidad convencional (10 a 13 años): Las personas ya han interiorizado las normas de las figuras de autoridad, y les preocupa el ser buenos y complacer a los demás.
- Nivel 3. Moralidad pos-convencional (13 hasta la juventud): Las personas tienen conciencia de los conflictos en cuanto a las normas sociales, elaborando sus propios juicios sobre lo que es justo, correcto y equitativo.

2.2.3 Desarrollo psicosocial en la adolescencia

Para el desarrollo psicosocial, es importante tomar en cuenta el contexto donde se desenvuelve el adolescente, así como la cultura y la crianza. Un psicoanalista que aportó gran información en cuanto a este desarrollo, fue Erikson (retomado por Dicaprio; 1989), el cual, establece “las ocho etapas de la vida”, las cuales abarcan desde la lactancia hasta la edad adulta, para esto, a continuación se darán a conocer las ocho etapas que aporta dicho autor.

Respecto a estas etapas, según Erikson (citado por Dicaprio; 1989), es importante tomar en cuenta que cuando un individuo logra vivir plenamente cada una de las etapas, aumentan las fuerzas del ego, lo que quiere decir que a cada logro proveniente de las etapas, los sujetos fortalecen su yo. Para poder identificar lo que sucede en cada etapa y comprenderlas más a fondo, enseguida se describirán.

1. Confianza contra desconfianza: La característica principal es lograr que el lactante establezca una confianza en sí mismo, a través de las necesidades satisfechas.
2. Autonomía contra vergüenza y duda: Se caracteriza porque el niño desarrolle una autonomía, para así poder enfrentarse con el medio que lo rodea.
3. Iniciativa contra culpa: Esta etapa se caracteriza por el principal logro del ego, el cual se refiere al sentido de iniciativa, donde al fracasar en esta, se interpreta como culpa.

4. Laboriosidad contra inferioridad: Para vivir esta etapa, el niño tendrá que haber desarrollado una confianza básica, autonomía e iniciativa propia, para así adentrarse a los papeles aceptables de la sociedad.
5. Identidad contra confusión de papeles: Hace referencia a que el adolescente logre la integración de papeles.
6. Intimidad contra aislamiento: La mayoría de las personas buscan relacionarse íntimamente con un miembro del sexo opuesto, en el cual, el matrimonio es el medio para satisfacer dicha necesidad.
7. Generatividad contra estancamiento: Hace referencia a la generatividad, en donde se presenta la necesidad de un trabajo y afecto sostenido, que al mismo tiempo sea productivo.
8. Integridad del ego contra desesperación: Se caracteriza principalmente por la unificación total de la personalidad.

Ya que se revisaron las ocho etapas que establece Erikson (citado por Dicaprio; 1989), se detallará la quinta de ellas, ya que es ahí donde da inicio a la adolescencia.

Según Erikson (citado por Dicaprio; 1989), la búsqueda de la identidad no solo se hace presente en esta etapa, sino permanece hasta la vida adulta, solamente que en ese momento es cuando emerge y se intensifica. De tal forma que el adolescente debe enfrentar la crisis de la identidad versus la confusión de la identidad, para lograr convertirse en un adulto con su yo establecido coherentemente.

Respecto a esta búsqueda, el ego juega un papel muy importante para el establecimiento de ella, ya que los adolescentes, en su mayoría, llegan a sentirse poco hábiles, por lo que creen que no son lo suficientemente buenos en ninguna actividad, provocando que esta búsqueda de identidad aún no sea establecida.

La identidad en los adolescentes no llega a formarse en función de los demás, sino que se logra recurriendo a identidades anteriores de él, para así formar una nueva estructura psicológica, donde el sujeto organizará las capacidades, necesidades, deseos e intereses, con el fin de poder expresarse socialmente.

Argumenta Erikson (citado por Dicaprio; 1989), que se ha logrado establecer la identidad cuando los jóvenes resuelven tres aspectos primordiales en esta etapa: la elección de una ocupación, la aceptación de los valores que adoptarán y por último, la identidad sexual satisfactoria.

En relación con lo anterior, Marcia (citada por Papalia y cols.; 2005) señala que es por eso que durante el establecimiento de la identidad, surgen cuatro estados, que hacen referencia a la toma consciente de decisiones y al compromiso del adolescente:

1. Logro de identidad: Estado de identidad que se caracteriza por establecer un compromiso de acuerdo con una elección hecha después de una crisis.
2. Exclusión: Estado de identidad en el que una persona no ha experimentado su propia crisis, comprometiéndose a los planes de otra persona.

3. Aplazamiento: Estado de identidad en el que la persona se encuentra en crisis y está a punto de establecer un compromiso.
4. Difusión de la identidad: Estado de la identidad que se caracteriza por la ausencia total de compromiso y de consideración seria de opciones.

Los estados de identidad no son permanentes, ya que pueden modificarse durante el transcurso del desarrollo de las personas; a partir del fin de la adolescencia en adelante, la mayoría de los individuos se encuentra entre las etapas de aplazamiento o de logro, buscando su propia identidad.

Erikson (citado por Papalia y cols.; 2005), añade que las mujeres, a diferencia de los hombres, desarrollan la identidad a través de la intimidad; de acuerdo con dicho planteamiento, se dio inicio a investigar las diferencias de género, en cuanto a la formación de la identidad.

A) Diferencias de género en la formación de la identidad

Con base en las diferencias de género, Erikson (citado por Papalia y cols.; 2005) argumenta que la identidad y la intimidad son desarrolladas juntas, en el caso de las mujeres, debido a que ellas le dan más importancia a la intimidad en comparación con los hombres.

Respecto a la autoestima, Papalia y cols. (2005) refieren que esta se desarrolla a través de las relaciones con los pares, en especial del mismo sexo;

respecto a los hombres, se considera que la autoestima tiene que ver con esa lucha por el logro individual, mientras que en las mujeres depende de los vínculos que se establecen con los otros.

Con base en lo anterior, se afirma que la autoestima en las mujeres es mucho más baja en comparación con la de los hombres, ya que mientras que alrededor de los 12 años, los niveles de confianza en sí mismo respecto a las mujeres eran altos, y después de esta edad suelen disminuir. Se concluye entonces que los hombres tienen niveles más elevados de autoestima a diferencia de las mujeres, sobre todo terminando la adolescencia.

B) Sexualidad y orientación sexual

Según Papalia y cols. (2005), el hecho de que el adolescente llegue a experimentar la sexualidad, significa que llegue a percibirse como un ser sexual, lo cual abarca la aceptación de la excitación sexual, la orientación sexual y la formación de vínculos afectivos y sexuales, ya que forman parte de la identidad sexual.

Respecto a la orientación sexual, la adolescencia es una etapa de gran importancia, ya que a partir de esta, el adolescente experimentará la atracción sexual, romántica y afectiva, ya sea por el sexo opuesto o por el mismo sexo, incluso por ambos.

C) Identidad y comportamientos homosexuales

La mayoría de los jóvenes experimentan una o más experiencias homosexuales durante el crecimiento, aproximadamente antes de los 15 años de edad, lo que quiere decir que el hecho de que un adolescente experimente alguna situación homosexual, no determina su orientación sexual.

En cambio, cuando se establece una identidad homosexual, según Papalia y cols. (2005), existe una secuencia para estas identidades, la cual consta de cinco aspectos:

1. Conciencia de la atracción por el mismo sexo, presentándose entre los 8 y 11 años de edad.
2. Comportamientos sexuales del mismo sexo, entre los 12 y 15 años de edad.
3. Identificación como homosexual o lesbiana, que se presenta alrededor de los 12 y 15 años de edad.
4. Revelación a los demás, la cual llega a presentarse aproximadamente entre los 17 y 19 años de edad.
5. Desarrollo de relaciones románticas con el mismo sexo, apareciendo alrededor de los 18 y 20 años de edad.

Acorde a esto, Erikson (citado por Papalia y Wendkos; 1988) añade que en esta etapa, el enamoramiento es un medio para llegar a la definición de la identidad, ya que a través de las relaciones íntimas con otras personas, el adolescente será capaz de conocerse a sí mismo, debido a que comparten pensamientos, sentimientos y actitudes; esto se verá reflejado en dicha identidad.

Es por eso que en esta etapa y en este proceso de la búsqueda de identidad, los jóvenes tienden a unirse con aquellas personas que se identifican en cuanto a gustos, preferencias e ideología, ya que al estar con esas personas, logran expresarse, formando un sentimiento de pertenencia, por lo tanto, algunos adolescentes recurren a buscar dichas identificaciones en algún grupo externo, como los son las tribus urbanas, las cuales se abordarán enseguida.

2.3 Definición de tribus urbanas

Uno de los grandes fenómenos que se ha suscitado en los jóvenes son las tribus urbanas, y en la actualidad ha incrementado el número de jóvenes que se unen a ellas. Para poder comprender dicho fenómeno, se definirá el concepto.

Según Alvis (2002) las tribus urbanas se caracterizan por ser un grupo o asociación de individuos, los integrantes de la mayoría de estos son jóvenes que se rigen de acuerdo con las ideologías establecidas desde una subcultura o contracultura, que se producen y evolucionan en los espacios netamente urbanos.

Cabe resaltar que de acuerdo con la definición anterior, los jóvenes toman a las tribus urbanas como aquel medio en el que pueden expresarse, creando su propia ideología e identidad.

Asimismo, Margulis (citado por Alvis; 2002) añade que las tribus urbanas son receptáculos en los que se agrupan quienes se identifican con un *look* ampliado en el que se entremezclan ropas, peinados, accesorios, gustos musicales, manera de hablar, lugares de encuentro, ídolos, expectativas comunes e ilusiones compartidas.

Respecto a la definición anterior, este autor resalta más el sentido de pertenencia, el cual se percibe cuando los jóvenes adoptan una manera muy característica de vestir y de hablar, de acuerdo con el grupo al que pertenecen.

Por lo tanto, se llega a la conclusión de que las tribus urbanas son aquellos grupos sociales que están conformados principalmente por jóvenes, ya que tales grupos son utilizados como medio de expresión ante la sociedad, adoptando ideologías y compartiendo expectativas, así como pensamientos en común con el grupo perteneciente.

2.4 Características de las tribus urbanas

Respecto a lo que se conoce como grupos o movimientos sociales entre jóvenes, existen diversas tribus urbanas. En general son muy fácilmente identificadas, ya que los jóvenes pertenecientes a estos distintos grupos, adoptan una forma específica de vestir, hablar y actuar, de acuerdo con la tribu que pertenezcan; estas manifestaciones pueden llegar a ser muy llamativas, por lo tanto, la sociedad ha estigmatizado a estos jóvenes como “raros”, incluso viéndolos como una amenaza para los jóvenes.

Según Alvis (2002), los jóvenes que se unen a una tribu urbana, la mayoría de ellos se caracterizan por no estar de acuerdo con ciertas normas o reglas, en especial aquellas que la sociedad establece, por lo tanto, al pertenecer en un grupo como estos, buscan un medio de expresión, ya que a través de los estilos musicales, dan a conocer los sentimientos que experimentan, al igual que los pensamientos que emergen.

Por otro lado, Gamero (citado por Alvis; 2002) añade que estos grupos sociales no son más que un reflejo de las tensiones y ansiedades por las cuales atraviesa la juventud, siendo una forma de expresión a esa crisis, manifestada como una expresión de resistencia hacia la sociedad.

Los jóvenes recurren unirse a estas tribus, como una forma de búsqueda y construcción de la identidad o de aceptación social, utilizándola como medio para lograr la individualización, con el riesgo de crear una dependencia hacia el grupo que pertenecen (Alvis; 2002).

Según este autor, la construcción de estos grupos se configura a través de tres aspectos, los cuales hacen que cada uno sea muy característico. Enseguida se explicarán:

1. Música: “Cada grupo tribal adopta un género musical con el cual se identifican, sea por sus letras, ritmos, bailes, lo cual se internaliza y marca identidad en la cultura juvenil”.

2. La estética: “Los estilos juveniles marcan la diferencia en su vestuario, corte de cabello, accesorios, que los hace diferentes a los demás y únicos al interior del grupo”.
3. El lenguaje: “Este es la manifestación de las formas de expresión oral que diferencia de lo igual de la sociedad, a través de la combinación lingüística o creación de códigos de comunicación propios de la tribu” (Alvis; 2002: 6).

En suma, tomando en cuenta que existen diversas tribus urbanas y que en la actualidad aún surgen nuevas, se limitará a revisar solo a una, la cual es denominada “metaleros”.

2.5 Perspectiva histórica del género musical metal

El siglo XX fue cuando la música se desarrolló y evolucionó, apareciendo voces agudas y el sonido de guitarras distorsionadas, baterías rápidas y gente moviendo su cabeza de arriba hacia abajo o viceversa; de dicha vertiente musical nacieron nuevos géneros, subgéneros y vertientes, pero la que destacó especialmente es el metal.

Dicha vertiente representa para muchos jóvenes algo más que solo música, ya que no solo es una ideología, sino una manera de vivir totalmente diferente a la de la sociedad actual.

Este género se caracteriza principalmente porque los sentimientos y la energía, son difíciles de comprender para mucha gente, los jóvenes de dicha tribu describen a la música de este género como algo fuerte pero delicado, ruidoso pero melódico, crudo pero verdadero, oscuro pero poético.

El Heavy Metal se originó a finales de los 60, siendo su principal precursor y creador la banda británica Black Sabbath; otras bandas como Deep Purple comenzaron a experimentar entre el Hard Rock hasta llegar al Metal; otros, especialmente Led Zeppelin, marcaron influencia en el género con la guitarra distorsionada de Jimmy Page y la voz aguda y clara de Robert Plant; muchas bandas adoptaron el estilo fuerte y oscuro de Black Sabbath, convirtiendo al Metal en una tendencia.

En cuanto a los jóvenes que forman parte de la tribu urbana “metaleros” se pueden identificar de otra, ya que se caracterizan porque el color predominante en su vestimenta es el negro, seguido por playeras estampadas de sus bandas favoritas, chaquetas de cuero, botas negras con agujetas, cabellera larga, *piercing* en las orejas o la cara; en cuanto a los accesorios, suelen tener cadenas en los pantalones o chaquetas.

La mayoría de los jóvenes pertenecientes a esta tribu, disfrutan de asistir a las “tocadas” sin tomar mucha importancia a los subgéneros de dicho estilo musical, los metaleros realizan durante ellas lo que se conoce como *headbanging*, que consiste

en girar la cabeza con movimientos violentos que van al ritmo de la música, el cual es característico del Heavy Metal.

Por lo tanto, respecto a la etapa de la adolescencia y los cambios involucrados en ella, el principal aspecto que se desarrolla en los adolescentes es la identidad, ya que esta es lograda si el adolescente resiste la crisis; por el contrario, si este se encuentra en tal búsqueda y no logra establecerla, buscará tal identificación en algo externo, como algún grupo o movimiento social, donde lo principal es formar parte de una tribu urbana, la cual tenga que ver con sus gustos, preferencias e ideología. Para así lograr sentirse identificados, a partir de los gustos e ideología que ellos presenten, logrando en ellos formar un sentido de pertenencia.

Con las consideraciones anteriores sobre la etapa de la adolescencia, se concluye el presente capítulo y, con ello, el marco teórico. En las páginas restantes se muestran, en cambio, las tareas metodológicas que permitieron el cumplimiento de los objetivos empíricos y del objetivo general.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se dará a conocer todo el proceso que se llevó a cabo para la realización de esta investigación, donde serán descritos cada uno de los aspectos que se tomaron en cuenta, tanto para la estructuración como para la realización de dicha investigación.

De inicio, se describirá el diseño metodológico que se utilizó para poder llevar a cabo la presente indagación, en el que se dará a conocer el tipo de enfoque y su fundamentación, así como la descripción de la muestra poblacional; por otra parte, se dará a conocer el análisis e interpretación de los resultados obtenidos en relación con los objetivos e hipótesis inicialmente planteados.

3.1 Descripción metodológica

En este apartado se explican las características del plan metodológico seguido, lo cual incluye el enfoque adoptado, el diseño, el tipo de estudio y el alcance, así como las técnicas e instrumentos de recolección de datos. Todo ello se describe en los subapartados siguientes.

3.1.1 Enfoque cuantitativo

Según Hernández y cols. (2006), el enfoque cuantitativo es aquel que hace uso de la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y un análisis estadístico, con el fin de establecer patrones de comportamiento y así probar teorías.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, la presente investigación es de enfoque cuantitativo ya que en esta se pretende medir rasgos, y asimismo, cuantificar los predominantes en la población de estudio; para tal cuantificación de rasgos se recurrió a un análisis estadístico, por ello, dicho enfoque es viable para la realización de este trabajo.

3.1.2 Diseño no experimental

Según Hernández y cols. (2006), el diseño no experimental consiste en observar fenómenos tal y como están en su contexto natural, sin manipular intencionalmente las variables independientes.

“En un estudio no experimental no se genera ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente en la investigación por quien la realiza. En la investigación no experimental las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas, no se tiene control directo

sobre dichas variables ni se puede influir sobre ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos” (Hernández y cols.; 2006: 149).

El presente estudio solamente recopiló información en un solo punto del tiempo, por ello, se considera que se adoptó este diseño.

3.1.3 Tipo de estudio transversal

Según Hernández y cols. (2006). El estudio transversal se caracteriza por la recolección de datos en un solo momento, en un tiempo único.

En el presente caso, se acudió al contexto de estudio sin ninguna dimensión temporal. La investigación se realizó en un solo tiempo, ya que este no se prolongaría para momentos posteriores; todo se realizó en el mismo periodo.

3.1.4 Alcance descriptivo

Según Hernández y cols. (2006), las investigaciones con un alcance descriptivo buscan especificar las propiedades importantes de comunidades, grupos, personas, grupos o cualquier otro fenómeno que sea sometido a un análisis. En esta indagación se analizó el fenómeno en su contexto, para así poder describirlo, particularmente en lo que se refiere a rasgos comunes de personalidad.

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Las técnicas que se emplearon en la presente investigación fueron las pruebas estandarizadas, las cuales según Hernández y cols. (2006), se caracterizan por tener un proceso de aplicación, codificación e interpretación propia para medir diversas variables, demostrando su validez y confiabilidad para el análisis de los resultados.

Según Hernández y cols. (2006), un instrumento de medición es aquel recurso que es utilizado por el investigador, con el fin de registrar datos o información sobre las variables que se tiene en mente. El instrumento que se utilizó para la presente investigación fue el Perfil e Inventario de la Personalidad de Leonard V. Gordon (1994).

El Perfil e Inventario de la Personalidad (P-IPG) se conforma por dos instrumentos, los cuales son: el Perfil de Personalidad de Gordon (PPG) y el Inventario de Personalidad de Gordon (IPG); antes estos dos instrumentos se aplicaban por separado, actualmente se aplican en conjunto para hacer más eficaz su evaluación.

El perfil y el inventario tienen dos cualidades: una, su desarrollo a partir del enfoque del análisis factorial y otra, el uso de la técnica forzosa. Estos dos instrumentos se conforman por grupos de cuatro frases descriptivas denominadas “tétradas”, donde cada uno de los cuatro rasgos de la personalidad (ARES en el

perfil; COPV en el inventario), está representado por un reactivo de cada tétrada, que se constituye por cuatro reactivos, dos considerados por los individuos típicos como igualmente favorables y dos como igualmente desfavorables.

Se les pedirá a los sujetos que en cada tétrada marquen un reactivo con el que más se identifiquen y otro con el que menos se identifiquen; se cree que el P-IPG, por tener un formato de elección forzosa, es menos susceptible de que sea distorsionado por los individuos, por lo tanto, garantiza su validez.

El perfil mide cuatro rasgos de personalidad los cuales son significativos en cuanto al individuo normal: ascendencia, responsabilidad, estabilidad emocional y sociabilidad; sumando las puntuaciones de estos cuatro rasgos se obtiene la medida de la autoestima. También el inventario mide cuatro rasgos adicionales que son: cautela, originalidad, relaciones personales y vigor, sumando ocho rasgos en total. Enseguida se describirá cada uno de ellos.

El Perfil de Personalidad de Gordon (PPG), se conforma con los siguientes cuatro rasgos de personalidad, además abarcando la autoestima (Gordon; 1994).

- Ascendencia (A): Mide características de la personalidad, como: si los individuos son verbalmente dominantes, adoptan un papel activo dentro del grupo, tienden a tomar decisiones de manera independiente, poseen seguridad de sí mismos en sus relaciones con los demás.

- Responsabilidad (R): Mide la capacidad que tiene un individuo para perseverar en un trabajo que se le asigne, la tenacidad y determinación para confiar en él.
- Estabilidad emocional (E): determina si un individuo es emocionalmente estable, es decir, que se encuentre libre de preocupaciones, tensiones o de ansiedad excesiva.
- Sociabilidad (S): Indica si los individuos disfrutan de estar con otros, mantienen una interacción con los demás, si prefieren realizar actividades con los demás individuos.
- Autoestima (AE): Es el resultado de la suma de los cuatro rasgos mencionados anteriormente.

El Inventario de Personalidad de Gordon (IPG) se conforma por los siguientes cuatro rasgos de personalidad.

- Cautela (C): Mide el cuidado que tiene el individuo antes de tomar una decisión, no le gusta las situaciones al azar, ni correr riesgos o la impulsividad.
- Originalidad (O): Mide si el individuo le es agradable trabajar en problemas difíciles, los sujetos con esta característica son intelectualmente curiosos, disfrutan de las cuestiones y de discusiones que conllevan a reflexionar y pensar en nuevas ideas.
- Relaciones personales (P): Mide la confianza que tiene el individuo hacia los demás, la tolerancia y comprensión hacia los demás.

- Vigor (V): Mide la vitalidad y energía que tiene el individuo, también si disfruta de trabajar y moverse con fluidez.

Para llegar a utilizar un instrumento para la realización de una investigación, es necesario que cuente con una validez, lo que refiere según Hernández y cols. (2006) en cuanto a validez, que se refiere al grado en qué un instrumento mida la variable que se pretende medir, por lo tanto, el Perfil e Inventario de la Personalidad (P-IPG) es válido, ya que este mide 8 rasgos de personalidad, 4 respecto al Perfil (PPG), y otros 4 respecto al Inventario (IPG), los cuales se revisan con un formato de elección forzosa, para garantizar una validez y eficacia.

Respecto a la confiabilidad según Hernández y cols. (2006: 277) menciona que “es el grado en el que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes”. La confiabilidad y estabilidad de las escalas del P-IPG fue corregida por el método de Spearman, y basada en una muestra de estudiantes universitarios.

3.2 Muestra.

Según Hernández y cols. (2006: 236), se define la muestra como “un subgrupo de la población del cual se recolectan los datos y debe ser representativo de dicha población.”

Según Hernández y cols. (2006: 241), las muestras no probabilísticas son “subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no dependen de la probabilidad sino de las características de la investigación”.

De tal forma que la muestra que se utilizó para dicha investigación se conformó por 50 jóvenes que pertenecen a la tribu urbana denominada como “metaleros”, de la ciudad de Uruapan, Michoacán; algunos son parte de bandas de *rock* de dicho género, otros tienen el gusto por el género musical y asisten a las “tocadas” de dichas bandas, en cuanto a sus edades, giran alrededor de los 16 a 23 años de edad.

3.3 Descripción del proceso de investigación

Para comenzar con el proceso de la presente investigación, se dio inicio acudiendo a la universidad Don Vasco, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, especialmente a la escuela de psicología, solicitando la ayuda voluntaria de aquellos jóvenes que cumplieran con los siguientes aspectos: tener como primer lugar el género musical metal, que asistan a tocaditas de dicho género, incluso si pertenecen a una banda de *rock* de dicho género; tales aspectos los definen como “metaleros”.

A estos se jóvenes se les abordó de una manera individual durante los recesos, para pedir su colaboración a la presente investigación, llevándose a cabo la aplicación de 20 tests, de los que 8 aplicaciones fueron de mujeres, mientras que 12 fueron a varones, los cuales se administraron de manera individual.

Enseguida se acudió con el subdirector del Colegio de Ciencias y Humanidades del plantel mencionado anteriormente, con el fin de solicitar permiso para realizar aplicaciones a los jóvenes “metaleros”, que pudieran encontrarse en

ese plantel, tomando en cuenta los aspectos mencionados anteriormente para la selección de sujetos, permiso que fue otorgado, llevándose a cabo la aplicación de 7 tests, los cuales fueron a 5 varones y a 2 mujeres.

Posteriormente, se hizo contacto con los representantes de tres bandas de Rock Metal, para solicitar su apoyo a la realización de los tests, recibiendo favorable respuesta de las bandas; se acudió al lugar donde los integrantes de cada banda se reúnen para sus ensayos, llevando a cabo la aplicación de 15 tests.

Por último, se acudió a la Escuela Preparatoria Lic. Eduardo Ruiz con el fin de solicitar permiso para que se pudieran aplicar tests a los jóvenes que cumplieran con los aspectos mencionados anteriormente, para la selección de sujetos “metaleros”, permiso que fue otorgado por el director de dicho plantel; así se llevó a cabo la aplicación de 8 tests, los cuales fueron a 5 varones y 3 mujeres.

Para finalizar, al tener las 50 aplicaciones, se dio inicio a la calificación de estas con base en el procedimiento establecido del P-IPG, obteniendo puntuaciones brutas, después convirtiéndolas en percentiles, por lo tanto, se procedió al análisis estadístico e interpretación de cada una de las subescalas del P-IPG.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

A continuación se darán a conocer los resultados de los rasgos de personalidad de los sujetos que formaron parte de la investigación, con base en las escalas del P-IPG.

En cuanto al análisis de dicha investigación, esta se llevó a cabo en tres momentos. Respecto a la primera parte, esta habla sobre los rasgos de personalidad, así como el concepto y la descripción de dichos rasgos; la segunda parte hace referencia respecto a los puntajes altos y bajos por escala de personalidad en los individuos metaleros; por último, la tercera parte se hace referencia a los rasgos de personalidad estadísticamente prominentes.

3.4.1 Rasgos de personalidad

Allport (citado por Cueli y cols.; 1990: 290) define a los rasgos como “un sistema neuropsíquico (peculiar al individuo) generalizado y localizado, con la capacidad de convertir funcionalmente muchos estímulos en equivalentes y de iniciar y guiar formas similares de conducta expresiva y adaptativa”.

Cabe mencionar que de acuerdo con la definición anterior, no hay un número de respuestas específicas en el individuo ante los estímulos que se presenten, entonces podrían ser similares debido a que estos son equivalentes y es la forma en la cual el individuo va a llegar a expresarse.

Respecto al análisis de resultados, para obtener dichos rasgos de personalidad de los jóvenes metaleros de la ciudad de Uruapan, Michoacán, se utilizaron las medidas de tendencia central, que según Hernández y cols. (2006: 292), “son puntos en una distribución obtenida, los valores medios, o centrales de esta, y nos ayudan a ubicarla dentro de la escala de medición”. Otra medida que se utilizó fue la desviación estándar.

Por último, para comprobar si existe un nivel de similitud en cuanto a rasgos de personalidad, en los sujetos investigados se utilizó el coeficiente de variación (CV) de Pearson, este se obtiene dividiendo la desviación estándar entre la media aritmética y el resultado se multiplica por cien, por lo tanto, se expresa en porcentaje (Elorza; 2010)

Esta medida expresa la proporción en que la media aritmética no es representativa del conjunto de datos de donde proviene, es decir, cuanta más alta sea la media aritmética, habrá menos similitud en los puntajes evaluados, ya que para considerar que existe un nivel confiable de similitud entre puntajes, el coeficiente de variación de Pearson debe ser del 25% o menor.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, los resultados por cada rasgo de personalidad, respecto al total de sujetos investigados son los siguientes:

- Respecto al rasgo de ascendencia se obtuvo una media de 61, una mediana de 62, una moda de 44, una desviación estándar de 27 y un CV de Pearson de 43%.

Según Gordon (1994), el rasgo de ascendencia se caracteriza por individuos verbalmente dominantes, que toman un papel activo dentro del grupo, suelen tomar decisiones independientes, manteniendo seguridad de ellos mismos en sus relaciones con los demás.

- Respecto al rasgo de responsabilidad, se obtuvo una media de 48, una mediana de 48, una moda de 53, una desviación estándar de 27 y un CV de Pearson de 56%.

Según Gordon (1994), el rasgo de responsabilidad se caracteriza por individuos que son capaces de perseverar en el trabajo al cual fueron asignados, siendo tenaces, determinados y en quienes se puede confiar.

- Respecto al rasgo de estabilidad emocional se obtuvo una media de 43, una mediana de 38.5, una moda de 52, una desviación estándar de 25 y un CV de Pearson de 58%.

Según Gordon (1994), el rasgo de estabilidad emocional hace referencia a individuos emocionalmente estables y relativamente libres de preocupaciones, ansiedades, y tensiones nerviosas.

- Respecto al rasgo de sociabilidad se obtuvo una media de 40, una mediana de 41.5, una moda de 64, una desviación estándar de 25 y un CV de 62%.

Según Gordon (1994), el rasgo de sociabilidad se caracteriza por individuos que disfrutan de leer y trabajar con otras personas.

- Respecto a la escala de la autoestima se obtuvo una media de 46, una mediana de 31, una moda de 88, una desviación estándar de 35 y un CV de 77%.

Según Gordon (1994), la autoestima hace referencia al número de autodescripciones favorables o desfavorables.

- Respecto al rasgo de cautela, se obtuvo una media de 46, una mediana de 52.5, una moda de 67, una desviación estándar de 26 y un CV de 57%.

Según Gordon (1994), el rasgo cautela se caracteriza por individuos que toman mucho cuidado antes de tomar una decisión, no les gusta dejar circunstancias por azar ni correr riesgos.

- Respecto al rasgo de originalidad se obtuvo una media de 58, una mediana de 58, una moda de 51, una desviación estándar de 22% y un CV de 38%.

Según Gordon (1994), el rasgo de originalidad se refiere a individuos que disfrutan trabajar en problemas difíciles, intelectualmente curiosos, gozan de preguntas y discusiones que conduzcan a reflexionar y pensar en nuevas ideas.

- Respecto al rasgo de relaciones personales se obtuvo una media de 43, una mediana de 43, una moda de 28, una desviación estándar de 28 y un CV de 64%.

Según Gordon (1994), el rasgo de relaciones personales se caracteriza por individuos que tienen fe y confianza en la gente, son tolerantes, pacientes y comprensivos.

- Respecto al rasgo de vigor se obtuvo una media de 46, una mediana de 41, una moda de 18, una desviación estándar de 28 y un CV de 62%.

Según Gordon (1994), el rasgo de vigor se caracteriza por individuos que poseen vitalidad y energía, disfrutan de trabajar y moverse con rapidez, son capaces de realizar más que las personas promedio.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se encontró que los jóvenes pertenecientes de la tribu urbana denominada “metaleros”, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, no presentan una similitud significativa en sus rasgos de personalidad en ninguna de las subescalas.

Se obtuvo como resultado que solo el rasgo de ascendencia fue el que resultó como prominente, ya que más de la mitad de la muestra poblacional, resultó con puntuaciones altas; mientras que sociabilidad y relaciones personales, resultaron como los rasgos más bajos significativamente.

Los promedios de los percentiles y el coeficiente de variación de Pearson de la escala P-IPG, se encuentran representados gráficamente en el anexo 1 y 2.

3.4.2 Puntajes altos y bajos por escala de personalidad en los individuos metaleros.

De acuerdo con el P-IPG de los rasgos de personalidad, a continuación se describirán los resultados que se obtuvieron con base en los percentiles de las escalas que integran dicho instrumento.

Cabe mencionar que para considerar las puntuaciones altas, estas deben ser mayores a 70 o más, mientras que para considerarlas bajas, deben ser 30 o menos.

- Ascendencia: Los resultados en esta escala demuestran que el 46% de la población obtuvo puntajes altos, mientras que el 10% logró puntajes bajos; lo que significa que los jóvenes metaleros, juegan un papel activo dentro de un grupo, son dominantes verbalmente, tienen seguridad en sí mismos y son capaces de tomar decisiones sin ayuda.
- Responsabilidad: Los resultados en esta escala demuestran que el 26% de la población, es capaz para la realización de los trabajos asignados, al igual, se puede confiar en estos sujetos, mientras que el 28% demuestra lo contrario.
- Estabilidad emocional: Los resultados indican que el 18% de la muestra poblacional presenta puntuaciones altas, mientras que el 40% muestra puntuaciones bajas; lo que quiere decir que más de la mitad de la población no se siente libre de tensiones ni de preocupaciones.
- Sociabilidad: Los resultados indican que la puntuación alta es de 12%, mientras que la baja es del 38%, lo que quiere decir que a más de la mitad del población, no le resulta agradable realizar actividades con más personas, demostrando cierta restricción con los otros.
- Autoestima: Los resultados indican que el 34% de la población presenta puntuaciones altas, mientras que el 46% logró puntuaciones bajas, lo que quiere decir que más de la mitad de la muestra poblacional completa (50 sujetos) tiene baja autoestima.
- Cautela: Los resultados indican que el 20% de la población presenta puntuaciones altas, mientras que el 32% presenta puntuaciones bajas, lo que

quiere decir que más de la mitad de la muestra poblacional no toma precauciones antes de tomar una decisión o de correr riesgos.

- Originalidad: Los resultados en esta escala indican que un 34% de la muestra poblacional presenta puntuaciones altas, mientras que el 10% registró puntuaciones bajas, lo que quiere decir que más de la mitad de la muestra poblacional, es curiosa intelectualmente, se interesa por discusiones que conllevan a la reflexión y resolución de problemas complicados.
- Relaciones personales: Los resultados en esta escala indican que un 18% de la muestra poblacional presenta puntuaciones altas, mientras que el 38% presenta puntuaciones bajas, lo que quiere decir que más de la mitad de la muestra poblacional no tiene una apertura con los demás, no mantiene confianza, tolerancia ni comprensión hacia los otros.
- Vigor: Los resultados indican que un 24% de la población registró puntuaciones altas, mientras que el 40% logró puntuaciones bajas, lo que quiere decir que la mayoría de la muestra poblacional no se mantiene enérgica o practica algún ejercicio físico.

3.4.3 Rasgos de personalidad estadísticamente prominentes

Respecto a los resultados obtenidos de acuerdo con el P-IPG, se identifica que solo un rasgo fue el más prominente, el cual corresponde a:

- Ascendencia: Donde el 46% de la población lo presenta, al obtener las puntuaciones altas en dicho rasgo, lo que quiere decir que a estos jóvenes se les facilita relacionarse con los demás dentro de un grupo, así se sienten seguros de ellos mismos, de modo que toman decisiones por sí solos y se distinguen por ser verbalmente dominantes.

CONCLUSIONES

En este último apartado, se explica la manera en que se cumplieron los objetivos inicialmente planteados y se dio respuesta a la pregunta de investigación.

Respecto a los objetivos particulares, se cumplieron de acuerdo con el proceso teórico de la presente investigación. En cuanto a los objetivos uno y dos, se lograron a través de la elaboración del capítulo 1; respecto al objetivo uno, se dieron a conocer las definiciones que conceptualizan a la personalidad, mientras que el objetivo dos, se logró a través de que se identificaron los factores o aspectos que conforman la personalidad.

Por su parte, los objetivos tres y cuatro se realizaron durante la elaboración del capítulo dos, ya que se menciona lo que son las tribus urbanas y las características que presentan dichas agrupaciones.

Respecto al objetivo número cinco, se cumplió al momento de calificar los tests, enseguida de hacer el análisis estadístico para así identificar si existían rasgos comunes en la población investigada.

Para el objetivo seis, este se cumplió en el apartado de técnicas e instrumentos de recolección de datos, ya que ahí se describieron todos los rasgos de la personalidad que contiene el P-IPG.

Respecto al objetivo general de la investigación, este se cumplió debido a que, después de llevar a cabo la aplicación de los tests, se efectuó la calificación de estos, enseguida se realizó el análisis estadístico para así poder interpretar los resultados.

Por lo tanto, de acuerdo con la presente investigación realizada en la ciudad de Uruapan, Michoacán, con una población de 50 sujetos pertenecientes a la tribu urbana “metaleros”, con un rango de edad de los 16 a 23 años, a través del coeficiente de variación de Pearson, se da respuesta a la pregunta de investigación, corroborando la hipótesis nula; por lo tanto, se concluye que no existe una similitud en los rasgos de personalidad de los jóvenes que pertenecen a la tribu urbana denominada “metaleros”, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury, Arminda; Knobel, Mauricio. (1988)
La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico.
Editorial Paidós. México.
- Allport, Gordon W. (1980)
La personalidad su configuración y desarrollo.
Editorial Herder. Barcelona.
- Carver, Charles S.; Scheier, Michael F. (1997)
Teorías de la personalidad.
Editorial Prentice Hall Hispanoamericana. Estado de México.
- Cueli, José; Reidl, Lucy; Martl, Carmen; Lortigue, Teresa; Minchaca, Pedro. (1990)
Teorías de la Personalidad.
Editorial Trillas. México.
- De la Fuente, Ramón. (2008)
Psicología Médica.
Editorial Fondo de Cultura Económica. México.
- Dicaprio, Nicholas S. (1989)
Teorías de la personalidad.
Editorial McGraw-Hill. México.
- Elorza Pérez-Tejada, Aroldo. (2010)
Estadística para las ciencias sociales, del comportamiento y la salud.
Editorial Cengage Learning. México.
- Gordon, Leonard V. (1994)
PPG-IPG. Perfil e Inventario de Personalidad.
Editorial El Manual Moderno. México.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2006)
Metodología de la Investigación.
Editorial McGraw-Hill. México.
- Mischel, Walter. (1988)
Teorías de la Personalidad.
Editorial McGraw-Hill. México.
- Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally. (1988)
Psicología.
Editorial McGraw-Hill, México.

Papalia, Diane E.; Wendkos, Sally; Duskin Feldman, Ruth. (2005)
Psicología del desarrollo.
Editorial McGraw-Hill. México.

Schultz, Duane P.; Schultz, Sydney Ellen. (2009)
Teorías de la Personalidad.
Editorial Cengage Learning. México.

MESOGRAFÍA

Alvis Orjuela, Martha Patricia. (2012)

“Influencia de la tribus urbanas en los jóvenes y la escuela”

Revista SILOGISMO Número 10. Publicación semestral, Julio – Diciembre 2012.

<http://www.cide.edu.co/doc/investigacion/Influencia%20de%20las%20tribus%20urbanas%20en%20los%20j%C3%B3venes%20y%20la%20escuela.pdf>

Castillo Berthier, Héctor. (2002)

“De las bandas a las tribus urbanas. De la transgresión a la nueva identidad social”.

Desacatos, núm. 9, primavera-verano, 2002, pp. 57-71

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México, D.F.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13900904>

Detzel, Natalia; Gall, Valentina; Schweigmann, Verónica. (2009)

“Tribus urbanas que sobreviven al paso del tiempo: la vestimenta de los *heavies*”

Buenos Aires, Argentina

http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=139&id_articulo=4661

Gallegos Pérez, Karina. (2004)

“Al estilo de vida metalero: resistencia cultural urbana en Quito”.

Iconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 18, enero, 2004, pp. 24-32.

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Quito, Ecuador.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50901804>

Margulis, Mario; Urresti, Marcelo. (1990)

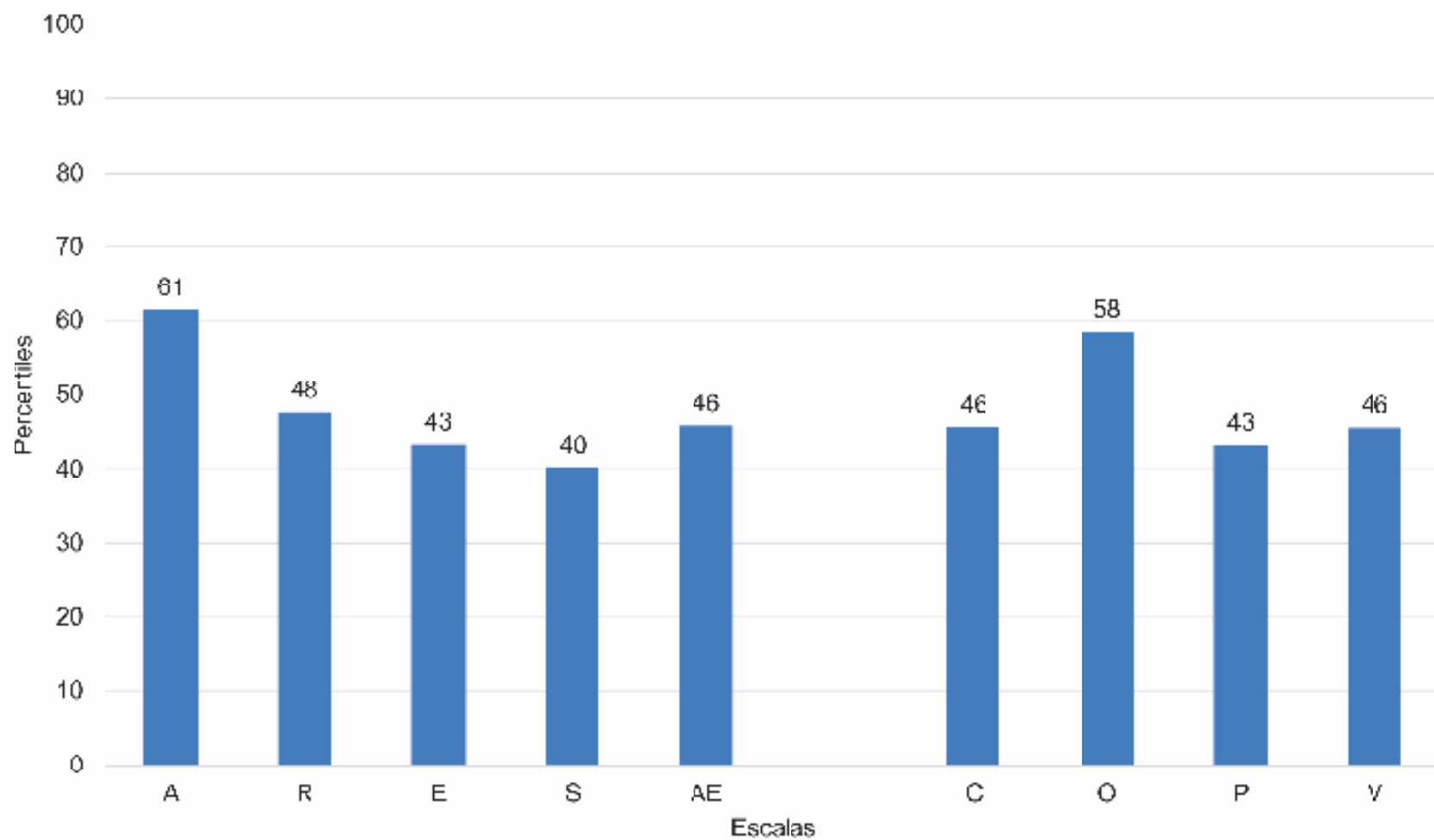
“La juventud es más que una palabra”.

http://perio.unlp.edu.ar/teorias/index_archivos/margulis_la_juventud.pdf

ANEXOS

Anexo 1

Media aritmética de los rasgos de personalidad



Anexo 2

Coeficientes de variación Pearson de las escalas de personalidad

